

Leg. 1.
Leg. 2.
La M. n. 53
El mejor Amigo el Rey.
E

to 10
p. 1-

Tea 1-127-12/04

Lista para el Sueldarropa año 95.

Para empezar; Taburetes dos = Bandejas para servir
el vestido al Salán = Una Salsifa al Salán para el bido
= Un pliego al Barba = Silla grande de Brazos
al bastidor para el mismo Barba = Una Placa de Bronce
al hombre =

Toxmada 2ª

Silla de Brazos que se buelbe a sacar = Mesa y Croni-
cama = Mesa pequeña = Una Bugia encendida
y candilero. = Un Villote Comado = una Joya =
Dos Pliegos doblados como cartas =

Toxmada 3ª

Papeles = Villotes =

Año 96

toda menos el
Salán

Lista de teatros.
N.º 1.º

Salon Corto. con taburetes, ~~redonde~~ ^{mapa}

Salon largo. con puerta en el Telón que se van Continuas

N.º 2.º

6 columnas. Gabinete, puerta de Cor
cortin. Finas en medio, Silla
de brazos al balcón pa
ra sacar la el Salon

~~Salon largo~~

Salon Corto de Empezar

1 Columna. Gabinete de
Arriba Silla
de brazos me
ia y escriba.

N.º 3.º

Salon Corto. Arrio

10 Columnas. Salon lan

Salon largo.

so con puerta
en el Telón que
se van Continuas, y
otra transitable al
Paseo de la Hija.

Cortina.

Turnada 3.º

Empieza. ~~Salon Corto~~
obscuro.

2 Columnas. Salon Corto con que em
pezó la Comedia.

2 Columnas. Gabinete del Rey.

Año al 799 saca de papales

Prez Colón.

Conde Enríquez	3	6	Si
Allex	1	4	Si
Carlos	1	2	Si
Poncia	0	6	Si
Flora	0	7	
Filipo	0	6	Si
Relis	0	2	Si
	0x33		
Macaxxon	2		Si
	11x2		

E

DE

- El C
- El P
Don
- Carl

Salon

Valen

Alex.

à q

= que

= Viv

= tu e

Alex.

no

= de

Filip.

es

que

ha

- hac

mic

- el p

esto

= que

Alex.

COMEDIA FAMOSA.

EL MEJOR
AMIGO EL REY.

DE DON AGUSTIN MORETO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA,

- El Conde Enrique.	••• - Porcia, Dama.	••• - Filipo.
- El Principe Alexandro.	••• - Laura, Dama.	••• - Macarron.
- Don Pedro, Rey de Sicilia.	••• - Flora, criada.	••• - Muscos.
- Carlos.	••• - Lelio.	••• - Acompañamiento.
		••• - Vou.

Suburbe
Salon Corto } JORNADA PRIMERA.

Valen el Principe Alexandro, y Filipo.

Alex. ESTO se puede sufrir?
yo he de venir à esperar
à quien pudiera estimar,
que yo le quisiera oir?
Vive Dios:- Filip. No se publique
tu enojo aqui.

Alex. Por què no?
no soy el Principe yo
de Otranto?

Filip. Si, pero Enrique
es oy en Sicilia Rey,
que Don Pedro nuestro dueño
ha tomado por empeño
hacer de su gusto ley:
mientras à su arbitrio estamos,
el publicarlo condeno;
este secreto es veneno,
que como el aspid guardamos.
Alex. Secreto hombres como yo?

esto el humilde debiera,
que con la industria adquiriera
lo que el Cielo le negò.
Mas quando por tyrania
esta Corona eminente
la miro en agena frente
arraçada de la mia,
quando por lo que me abona
el Reyno, pudiera yo,
ya que la primera no,
ser su segunda persona:
tù, Filipo, à mis enojos
pones tan dèbil precepto?
Como ha de guardar secreto
quien ve un agravio en los ojos?
Mis injurias, mis agravios,
de Enrique en oposicion,
las publica la razon,
aunque las callen los labios.
Pues no mostrar sentimiento
de verle à mi preferido,

El mejor Amigo el Rey.

fuera (aun en rostro fingido)
 mengua del entendimiento;
 porque de una ofensa herido
 de desprecio semeiante,
 quien no trae muerto el semblante,
 no tiene vivo el sentido.

Filip. Alexandro, yo no siento
 que vuestra ofensa olvideis,
 mas si mostrarla quereis,
 malograreis nuestro intento.
 Napoles os favorece,
 (que oy à Sicilia hace guerra)
 su Rey Roberto en su tierra
 el desempeño os ofrece.
 Dexad llegar la ocasion,
 que en ella el secreto vale,
 y mirad que el Conde sale,
 fingid, y tened razon.

Sale Enrique vistiendose, Carlos, Macar-
 ron, y Lelio sirviendole, y la

Musica delante.

Music. A los azotes del ayre
 gemia el cristal de Tormes,
 saltando de plata riza
 un penacho en cada azote.

Enr. Buena es la letra. Macar. Vizatza.

Enr. De quien es? Carl. Tiene su Autor
 hermoso claro primor

en las que hace la guitarra.

Enr. Elegancia es, que se case,

quando contrario se mira

la dulzura de la lyra,

con lo crespo de la frasse.

Lelio. Otros precian la humildad.

Macar. Humildad para el land,

mejor es para virtud

de Frayle-lego. Enr. Cantad.

Music. Al Sol escaso de luces
 atrevido, se le opone

el aliento de las nubes

à empañar sus esplendores.

Enr. La Espada. Carl. Mucho, señor,

madrugas, para acostarte

tan tarde. Enr. Debe admirarte,

y aun mi cuidado es mayor. El baston.

Van à tomar la capa. Filip. y Carlos.

Enr. ¿quedo, qué es esto?

¿qué inventan Vuescorías?

no ven que essas cortesias

son ultraje con exceso?

Llegad vos. Filip. Todos debemos

serviros. Enr. A essa atencion

tengo yo la obligacion.

Macar. O qué cansados extremos

de adulacion insufrible!

Enr. Si por amigos se dan,

cómo se conoceràn?

Macar. Señor, esto es imposible.

Enr. Filipo, y Carlos, sospecho

que me asisten con fineza,

si es doble, es mucha agudeza

querer penetrar su pecho.

Macar. A Carlos fiale quanto

tienes, à Filipo no.

Enr. Por qué Carlos te agradó?

Macar. Porque no te alaba tanto.

Enr. Pues esto puede cansarte?

Macar. Si señor, que día, y noche

alabar à troche, y moche

malo, y bueno, es agraviarte,

que el que à toda accion agena

con una alabanza iguala,

no hace buena la que es mala,

y pone en duda la buena.

De que me diga me pico

el que à cavallo me vió,

que estoy tan ayroso yo

quando voy en un borrico.

A quanto haces aplauso halla,

quanto hablas todo es felice;

y quando callas nos dice,

qué lindamente que calla!

Si ayunas, dice, qué justo!

quando comes, qué limpieza!

y al verte beber cerbeza,

dixo un dia, lindo gusto!

A todo està tan agudo

como si llevàra fuelido,

y te saluda un regueldo

como si fuera estornudo.

Enr. Entre essas dudas navego;

si ay quien quiera hablarme ay,

mira. Filip. Alexandro està aquí.

Enr. El Principe? que entre luego.

Alex. Aunque lo dissimuleis,

verme es breve diligencia.

Enr.

De Don Agustín Moreto.

Enr. No he entendido à Vucelencia.

Alex. Bien entenderme podeis.

Enr. Suplico à Vucelencia
nos den licencia. Carl. Obediencia
serà en mí, que no licencia.

Filip. Por mí decirlo podias. *vanse.*

Enr. De la sobervia ambicion *ap.*
deste hombre vivo ofendido,

Sientanse los dos.

y estimo averse ofrecido,
de hablarle à espacio, ocasion.

Pues solos hemos quedado,
y aveis venido à tal hora,
habladme claro, que ignora
esse estílo mi cuidado.

Alex. Eflo es querer Vucelencia
divertir mi pretension;
la que tengo, es en razon
de que el Rey me dè licencia
de boilverme à mis Estados,
que de la guerra oprimidos,
de su dueño no asistidos,
estàn muy desamparados;
y así vengo como es ley
à hablaros, que en lo tocante
tengo por mas importantè
veros à vos, que no al Rey.

Enr. Señor Principe, no creo
que ignoraréis mi nobleza.

Alex. Es de la primer grandeza
de Sicilia su trofeo.

Enr. Asentada esta opinion,
sabed que el mundo pregoná,
que soy yo por mi persona
mas, que por esse blason:
Y que tras alguna hazaña,
me diò respeto, entre Sabios,
el primer bozo en los labios,
que me nació en la campaña;
donde sin que à un escalon
mi sangre supliesse el plazo,
ciñò el puño de mi brazo
desde la pica al baston.

Quando en sossegadas horas
juegan otros sus hazañas,
iban por arduas montañas
mis esquadras vencedoras.
Quando otro de amante quexa

buscaba el tierno suspiro,
passaba el ayre de un tiro
quemandome la guedeja.

Al Sol entre escarcha elada
viò el mongibelo marchando,
nacer, y morir rayando
las plumas de mi zelada.
Y en la noche al valor grata,
la escarcha por interés,
los perfles de mi arnés
bordaba flores de plata.
Y entre este afan valeroso,
digo aun de vuestras memorias,
di yo à mi Rey mas victorias,
que quexas el embidioso:

y de todas las campañas
traer pudo mi vizarría
escrita con sangre mia
la copia de mis hazañas.
Todo esto os he referido,
por si acaò en la aficion
del Rey, me buscaís razon
para ser favorecido:
no por merito à este honor,
mas porque sepáis que es llano,
que tengo honrada la mano
con que recibo el favor;

que la gracia pretendida
de un Rey, en humana fe
se llama gracia, porque
no puede ser merecida.
Y siendo gracia este honor,
de gracia le dà à quien quiere,
y à qualquiera que le diere,
le hace capaz del favor;

porque si de merecella
nadie es digno, aunque blasonè,
à qualquiera en quien la pone,
le dà el merito con ella:
Siendo así, por què razón
os aveis vos de ofender
de que yo llegue à tener
por su gusto este blason?

Pues vos mismo, por injusto
tuvierais, y aun por traycion,
separada la ambicion,
no lograrle al Rey el gusto.
Sois vos dueño de embidiallo,

El mejor amigo el Rey.

y aborrecerlo por ley,
y no puede serlo el Rey
= de querer bien à un vassallo?
Señor Principe, dexada *Levántase.*
esta question, entended,
que à poder esta merced
merecerse por la espada,
sin el favor que me diò
mi Rey, si asì se adquiriera,
della con vos, y qualquiera
= tuviera el merito yo.

Y en quanto à la pretension
que teneis, deciros quiero,
= que en todo el Rey es primero;
y si contra esta atencion
de algun loco barbarismo
se atreve la hipocresia,
castigarè su osadìa,
= si, por vida del Rey misino.
Hablele, pues, si quisiere
Vuecelencia, siendo asì,
que si èl le remite à mi,

= yo harè lo que convinieren. *vase.*

Alex. Esto oygo, y puedo escuchallo!
no me ofende su persona,
sino el Rey, què le ocasiona
= este desayre à un vassallo.

Y pues ~~Macar.~~ me dà la ocasion
= el desempeño mas cierto
pondrà en Sicilia Roberto
= de Napoles el blason.

Salen Macar. Ya Filipo acompañando
iba al Conde mi señor,
= que es muy su acompañador.

Alex. Pues me lo està aconsejando.
irà à lograr mi osadìa
lo què la ocasion le ofrece. *vase.*

Macar. El Alexandro parece,
que và con Alexandria;
mas Lelio, y Flora no son
los que vienen por allí?
què lo dudo pesa à mi?
= toco à burla, y à ficcion.

Salen Lelio, y Flora con manto.

Lelio. Por què aqui le has de esperar?

Flor. Importa mucho el aviso
que le traygo, y es preciso.

Lelio. Pues no le puedes errar.

Macar. Con Lelio no, que le estampa
en mi leccion por Maestro,
pues es tan docto cabellero,
= que harà un encierro en el campo.

Lelio. Tu, Macarron, dices esto?
Sastre de la humanidad.

Flor. Ventaja tiene, es verdad,
que es alcahuete con queso.

Macar. Y digo, es esta saltilla
cosa que no me releva,
para que el alma se atreva
= à las prendas de Florilla?

Lelio. Pues de alcahuete la maña
ha de dar merito en mi.

Macar. Pues digo, Flora, yo en tí
= pretendo alguna Ermitaña?

Lelio. Pues oye. *Flor.* Calla, pobrete,
= que lo has hecho deshonor;
tiene que dar un señor

= puesto como el de alcahuete?
Entre dos enamorados,
si el que zurce es advertido,
pueden hacerse un vestido
= sin que èl lleve los recados?
y sin trabajo, si infieres
la poca costa que teim
facer, que se queiran beim
= os homes com as mulheres.

Macar. Ha picara redomada!

Lelio. El Conde viene, cuidado.

Flor. Pues si viene acompañado,
= llegare disimulada.

Salen Enrique, Filipo, y Carlos.

Filip. No ha hecho cosa Vuecelencia
jamàs de mayor primor.

Macar. Ya escampa el adulator.

Carl. Perdoname esta licencia,
señor, que soy de opinion
que disimularlo fuera
mas conveniente, y te diera
= à tiempo mas ocasion.

Enr. Nada reserva mi pecho
à dos tan fieles amigos,
= de todo fereis testigos;

= mas ya, Carlos, està hecho.

Flor. Señor. *Enr.* Què pedis?

Flor. Que quieras

Socorrer, como conviene

à una viuda, que tiene
 =à su marido en galeras.
Macar. Estremado passatiempo.
Enr. No entiendo vuestro dolor;
 =pues es muerto? *Flor.* No señor,
 =mas morirà andando el tiempo.
Enr. Pues por què os llamais viuda?
Flor. Si en esso disgusto os doy,
 =cajada ferè desde oy.
Macar. Señor, que es Flora.
Flor. Sin duda.
Enr. Bien te puedes destapar,
 que à Filipo, y Carlos fio
 =lo interior del pecho mio;
 y nadie puede estrañar,
 que dè (entre tanto cuidado)
 lugar à un amor honesto,
 aviendo de fer tan presto
 =preciso elegir estado.
Flor. Pues señor, con mucho espacio
 puedes lograr la ocasion,
 porque Laura, y Porcia son
 oy de visita en Palacio,
 =y ya tardan en llegar.
Enr. Pagarte quiero la nueva,
 esta sortija te lleva.
Flor. Veatela yo llevar
 =en una justa; esto es medrar:
 =y està sana? *Enr.* No se vè?
Flor. No es esso facil. *Enr.* Por què?
Flor. Suelen tener mal de piedra.
Enr. Vienen juntas? *Flor.* No señor.
Enr. Que mi amoroso desvelo,
 lleguen à entender rezelo,
 porque procura mi amor,
 entre las dos repartido
 saber de su inclinacion,
 de qual con mas aficion
 =es mi amor correspondido;
 y sabiendolo, elegir
 =la que ~~que~~ quiere mas de veras.
Flor. Si tu, señor, me creyeras,
 =yo lo pudiera decir.
 Porcia es rica, y ambiciosa,
 =y tu valido, señor:
 yo no siento que sea amor
 quèrer dulce la golosa.
 { Por que aunque ay muchos galanes,

no el preferirte te enoje,
 que quèn es boba no escoge
 =higos entre mazapanes.
 Laura es pobre, y no se induce
 =à valer de tu tesoro:
 esso tengo yo por oro,
 =que aquello es lo que reluce.
Enr. De que Porcia me pidiera,
 y Laura no, en un amor
 tan noble, y de tanto honor,
 =què indicio facar pudiera?
Flor. Tu juicio à mi labio mide,
 que hablas con quien bien lo infiere:
 quando pide la que quiere,
 =solo quiere lo que pide:
 =Mas Porcia viene. *Enr.* Es verdad;
 que os retirasseis quisiera,
 donde vuestra amistad viera
 =lo que no mi ceguedad.
 Que el errar una eleccion
 de amor, està en contingencia,
 =y è de hacer una experiencia,
 =que os dè al discurso ocasion.
Carl. A lo obscuro deste passo
 los dos estamos atentos.
Flor. Yo voy à mis fingimientos;
 haz tu que llegas acafo.
Sal. Porc. Mirad si llega mi prima,
 y decidla que la espero.
Flor. Bellisima Porcia. *Porc.* Flora,
 acà estás? *Flor.* Bueno por cierto,
 has de venir tu à Palacio,
 sin que yo venga siguiendo
 tus passos, aunque no sea
 mas que por cogerle al suelo,
 quando le pisa tu planta
 las flores que vãn nasciendo,
 para ponerme hecha un Mayo,
 =aunque sa'gas por Enero?
Porc. Buena estás. *Flor.* No estoy.
Porc. Por què?
Flor. Tengo de cuidado un dedo.
Porc. Dedo? què te ha sucedido?
Flor. Me le ha dado un corrimiento,
 que parece que es carbunco.
Macar. La Florilla es de los cielos.
Carl. Cielos, se engañan mis ojos!
 Porcia (à quien adoro) veo

El mejor Amigo el Rey.

-solicitada de Enrique;
-pues amor salga del pecho;
-pueda mas que yo, mi amigo.
Porc. Has visto à Enrique?

Flor. Esso es bueno;
no ay mas que ver à un Privado?

Enr. Quien llega tan à buen tiempo,
que oye su nombre en los labios
de Vuesñoria, es cierto,
que puede de su memoria
-tener fe. *Porc.* Puede à lo menos
-saber, que no està olvidado;
mas tambien de sus empleos
puede saber si son dignos,
de que en la dama el acuerdo
-sea enojo, ò sea cariño.

Enr. Si hiciera merecimiento,
caso que pudiera averle,
que antes de todo le niego,
la fineza del que adora,
pudiera yo estàr muy cierto
-de que es buena esla memoria;
-pero entenderlo no puedo.
Porque aunque sirva, y adore,
-deuda es, no merecimiento;
y assi, bellissima Laura,
-digo Porcia.

Porc. Esse es mayor yerro:
si el labio hace lo que manda
la memoria, no es bien hecho,
-que le corrija el cuidado.
Seguid, Enrique, su efecto,
y no usurpe Porcia à Laura,
-que està tan en vos el tiempo.

Enr. Yerro de acafo os enojan?

Porc. Antes me advierten los yerro.

Enr. Permitid que à desmentirlos
-vaya. *Porc.* Ya es mas defacierto,
que os està viendo mi prima,
y la enojareis con ello. *vase.*

Sala Laura con manto caldo.

Laur. Valgame el Cielo! què miro?

Flor. Jesús! perdido vâ el cuento;
mas que se ponen las primas
-cûmo negras? *Enr.* El empeño
se ha malogrado à mi industria,

mas apurarle pretendo, *con*
Lejos aver qual es de amor.

po *Filip.* Cielos, no es Laura à quien veo
-solicitada de Enrique?

-ya en mi daño ay mas empeño:
dissimularlo conviene,
-que ay nuevo riesgo en mis zelos.

Enr. Permita Vuesñoria,
-que yo la vaya sirviendo.

Laur. Si es cumplimiento, señor,
ya sè que vuestros empeños

no os dãn lugar à ser fino,
con mas señas, que el deseo
de lograr las vizarras,
-que caben en vuestro pecho.

Essas mi humildad estima,
con tanto agradecimiento,
que os asseguro, que es todo
quanto cabe en el precepto
con que ciñe mi decoro
-la atencion à mi respeto.

Con que essas en vos no falterè,
-contenta voy: no me atrevo *ap.*
à dar quexa de lo que

-he visto, aunque estoy muriendo.
Quedaos, pues, y no os estorve
mi agasajo los empleos
de vuestras obligaciones,

-que, *efectuado* le agradezco. *am fingido*

Flor. Miren lo que hace el ser pobre.

Enr. No escuto el iros sirviendo.

Laur. Y por precepto. *Enr.* Es castigo,
-mas forzoso, obedecerlo.

-Guardaos, Porcia, digo Laura.

Laur. Enrique, guardaos el Cielo.

Enr. Aun no he reparado yo,
bella Porcia, en tanto empeño.

Laur. Si Porcia no soy, Enrique,
sabad que soy à lo menos

-quien mas que Porcia os estima;
y si à mi agradecimiento
le dais afectos fingidos,
basteme por desempeño,
siendo vos el Conde Enrique,

-la deuda que en los dos dexo:
ventura fue como mia *ap.*

-la fe, que crei en su pecho. *vase.*

Flor. Ven aqui lo que es ser pobre,
que aun zelos pide à remiendos.

Enr. Filipino, Carlos, amigos,

De Don Agustín Moreto.

= lo aveis escuchado atentos?

Filip. Yo con toda mi atencion.

Carl. Yo con todo el sentimiento.

Enr. Ya es hora de ver al Rey,
mientras llegamos, os ruego
me digais (pues aveis visto
en entrambas el efecto,
que hizo mi industria) de qual
= la fineza pagar debo?

Macar. Señor, no tomes mas voto,

= que el mio, que es el mas cierto;

= Laura quiere mas.

Enr. Por qué? Mac. Porque es mas bella.

Enr. Pues necio,

= quiere mas la mas hermosa?

Macar. Si señor, que la que es menos,

què importa que ella me quiera,

= si ella no es la que yo quiero?

Flor. No es la razon esta, Laura
quiere mas, pues tuvo celos
con miedo, que es propio amor
de pobre, que esto es lo mismo
que passa, quando prestado
van dos à pedir dinero,
uno con necesidad,

= y otro por algun suceso.

= Sin ella, el que no la tiene

= llega, y pide con despecho,
prestenle usted veinte ducados,
de modo, que no dà tiempo.

= à decir mas de aqui están.

= El pobre llega diciendo:

Señor, yo os vengo à pedir,
porque estoy con un aprieto
muy grande (que yo ferè
muy puntual en bolverlo)
cien reales que he menester;
y mientras dixo todo esto,
el otro pensò la excusa,
= que se buelve sin ello.

Flor. Enrique (finja mi voz
porque no entienda mi pecho)

= yo digo, que Porcia os ama.

Carl. Pues aunque contra mi afecto
fuera, dixera lo mismo,

= que mas ama Laura entiendo.

Enr. Pues yo sigo la opinion
de Filipino, porque celos

= no tuvo Laura. Mac. Por Christo,
que aunque sea lo mas cierto,

= porque èl lo dixo es mentira. *entro*

Enr. Mas ya al quarto del Rey
quedaos, hasta hora de audiencia.

Carl. Sin vos no estoy en mi centro.

Filip. Pues esperando os estamos.

Enr. A Dios. *vanse los dos.*

Flor. Señor. Enr. Vete presto,

que ya pienso que el Rey sale. *vare.*

= y veame despues. Flor. Harelo,

que aviendo fortija en èl,

= ferè en tu quarto estafermo.

= Ha picarones, venid.

Lel. Yo voy.

Macar. Y yo como un truengo.

Lel. A mi me llaman. Mac. Y à mi

= mucho me agradan los celos.

Lel. No he de ir yo? Flor. Si.

Macar. Y ego? Flor. Quoque.

Macar. Velo Usia, señor Lelio?

Lel. Pues què quieres de los dos?

No fue me regalais, pretendiendo. *2º*

Salon Largo. Con Puerta
de comunicacion.

S. Enr. Con semblanza airada
el Rey
viene una carta
leyendo.

con que os miran mis ojos,

= del nombre de amistad, q no pretende.

La amistad gran señor, es entre iguales,
que aun siendo simpatia
gozar favores tales,

= gracia, señor, es tuya, y dicha mia.

Rey. Supuesto que amistad la nuestra sea,
hablarte à espacio quiero,

dame una silla, que el dolor severo
de la gota me aflige, y antes lea

= la carta tu atencion, que oy ha llegado.

Enr. Beso tus pies.

Rey. Advierte su cuidado.

El mejor Amigo el Rey.

Enrique Ica.

Cada dia tengo nuevos arcos de los
confidentes de Napoles, del riesgo à
que están estos Puertos, por trato que
se presume de los vassallos de vues-
tra Alteza, para cuyo efecto son las
disposiciones de la Armada, que Ro-
berto su Rey previene: las facciones
antecedentes acreditan estas sospe-
chas. Doy cuenta à vuestra Alteza,
para que en esto ponga la atencion
necesaria. Guarde Dios la persona de
vuestra Alteza, como sus vassallos
kemos menester. Mecina. El Conde
Juan de Claramonte.

Rey. Qué dices deste aviso?

presumes tú en algunos este caso?

Enr. Confieso, que indeciso
en esto, mi discurso duda el passo,
porque un leal deseo
no sabe presumir caso tan feo.

Rey. Sabes tu quien se dà por ofendido
de ti, ò de mi?

Enr. En algunos principales
lo conozco, mas yo los he tenido
por desleales, no por desleales.

Rey. Quien son?

Enr. El Conde de Otranto,
y algunos deudos suyos.

Rey. De aqueßos no me espanto,
que siempre fueron enemigos tuyos.

Enr. Otros mi pecho ignora.

Rey. Pues Enrique mi amigo, escucha aora.

Por muerte del Rey mi padre
Fadrique (que otra Diadema
logra en paz) me diò Sicilia
la prevenida obediencia,
desvaneciendo la injusta
pretension con su fineza
de mi tio el Rey Roberto,
que de Napoles la inquieta,
debiò à tu valor mi frente

el laurèl que la venera.
Mas prosiguiendo Roberto
sus malogradas empresas,
(aunque nunca averiguadas)
presumidas diferencias
de vassallos poderosos,

han sido las que conservan
esta llama escandalosa,
que apagada en mi defensa,
con oculto ardor renace
de las cenizas que quedan.

Ninguno de mis vassallos
dà mas causa à mi sospecha,
que Alexandro, por la antigua
pretension que el Reyno hereda.

Mas siendo así, que esto todo
es indicio, y que no pueda
nuestra atenta vigilancia
llegar à darle mas fuerza;
tu amistad de mi ayudada
con la industria, ha de ser piedra
en que toque los quilates.

de ella con nuestra sospecha.

Pedro soy yo, que à Sicilia
rijo en legitima herencia,
quando en Portugal, Castilla,
y Aragon tres Pedros reynan,
à cuya justicia, à cuya
rectitud, cuya enterza,
la firmeza de los Polos
sin estruendo titubèa.

Yo, que soy el quarto entre ellos
hasta aora, harè que sea
en el numero mi fama,
por mi industria la primera.

A ti te pàsta mi gracia,
y asentada en la firmeza
de mi favor esta basa,
puesto que Alexandro sea
de quien con mas causa temes
el daño que se rezela;
por si acaso le ocasiona
de mis favores la fuerza,
le he de hacer tantos, que pasen
de su deseo; y si alienta
su enojo la embidia tuya,
sendo tus triunfos su ofensa,
con desayres aparentes
he de ultrajar tus finezas,
de fuerte, que satisfaga
su ambicion, y su soberbia,
para ver si su atencion
las deslealtades enmienda,
que presume nuestra duda

sus agravios, y sus medras.
 Veamos si hace mi agafajo
 de una injuria una fineza;
 y mi favor (como fuele
 el diestro Artifice) sea
 el pilar con que afianza
 en la pared mal dispuesta
 la amenazada ruina
 del edificio que tiembla.
 Y si acaso nuestra duda
 fuere vana, y su fe cierta,
 se ha de seguir deste intento,
 que tu publicando quejas,
 ocasiones que te busquen
 como hombre de tantas prendas.
 Y en la guerra tan capáz,
 los que hacer mal te desean,
 que aunque obren con mas recato
 quando ofendido te crean,
 como si dos instrumentos,
 templados à una cadencia,
 al herir el uno, el otro
 con el mismo acento suena.
 Si tu te muestras templado
 al tendr de sus cautelas,
 quando se toque tu labio,
 aunque mas recato tengan,
 será preciso que suene
 el acento de su queja.
 Demàs desto, al mismo tiempo,
 con amistad mas atenta,
 yo como interior amigo
 verè quien te lisongea,
 quien te estima, quien te engaña.
 Y si hacer tu amor intenta
 buena eleccion en tu esposa,
 sabrás quien ama de veras, *te*
 quien alhaga tu fortuna,
 y quien te adula por ella.
 Y dandonos con secreto
 lugar à estas conferencias,
 los dos aseguraremos
 nuestra parte, porque tenga
 en los dos el mundo exemplo
 de los trofeos que espera
 de la industria, y la amistad,
 la union que el ingenio intenta.
 Enr. A tus pies, señor, rendido

te doy gracias de que sea
 en tu eleccion mi humildad
 asunto de tal empresa.
 Rey. Enrique amigo, ya es hora
 de venir à ~~la~~ asistencia *su*
 Alexandro, y los demàs:
 con disposicion secreta
 te darè el modo de verme.
 Vete, y à aprender comienza
 quejas de agravios fingidos.
 Enr. Señor, sabrè yo aprenderlas,
 quando tenerlas no puedo?
 Rey. Enrique, si, como sepas,
 que ~~para~~ *para* agravio las finja, *aunque*
 las estudia la fineza.
 Vete, que vienen. Enr. Yo voy
 à obedecer, mas quisiera,
 que te enojos con templanza,
 que aun fingido me amedrenta.
 Rey. Antes será con exceso;
 pues quando ayrado me veas,
 si es mucho, la sinrazon
 te dirà, que no es de veras.
 Enr. Logre el Cielo tu deseo. *vase*
Salen Alexandro, Filipo, y Carlos.
 Alex. Ya es hora, señor, de audiencia.
 Rey. Alexandro, oy no he de darla.
 Alex. Pues què novedad es esta?
 Rey. Despertar yo de un letargo;
 quando à verme Enrique venga,
 Alexandro, no permitas,
 que pase de aquella puerta,
 mi Camarero mayor.
 Alex. Mi humildad tus plantas besa.
 Rey. Luego le pide la llave.
 Filip. Cielos, què rara estrañeza!
 Rey. Carlos, Canciller del Reyno.
 Carl. Señor, cómo darme intentas
 el honor que Enrique tiene?
 Rey. Para que ya no le tenga.
 Carl. El corazon se me ha elado.
 Rey. Filipo (sea accion vuestra) *pues*
 por Capitan de mi Guarda
 os nombro, que la asistencia
 quiteis à Enrique en mi casa,
 y que luego salga della.
 Filip. Tus pies por tantos honores
 humilde mi labio besa.

El mejor Amigo el Rey.

Rey. Alzad, Conde de Belflor.

Filip. Tu edad la del Fenix sea.

Alex. Dar los titulos de Enrique,
castigo es, que arguye ofensa.

Rey. Alexandro, executad
lo que mi labio os ordena. *vase.*

Filip. Cielos, de que avrá nacido,
tan impensada estrañeza!

Alex. Filipino, para lograr
las disposiciones nuestras
con seguridad mas facil.

Carl. Turbado, y sin mi me dexa
tan desufada mudanza:
ha fortuna! quien desea
las prosperidades tuyas!

Se *Salen Enrique, y Macarron.*
Macar. Señor, la ocasion no pierdas,
que ya pienso que se ven.

Enr. Asistir al Rey es fuerza:
de aquesta puerta no pases.

Alex. Ni vos podeis passar de ella;
atrás bolved. *Enr.* Quien lo dice?

Macar. Está este hombre loco, ò sueña?

Alex. El Camarero mayor
lo manda. *Macar.* Por Santa Tecla,
que este hombre ha perdido el juicio.

Enr. Pues no lo soy yo? *Alex.* Lo erais;
pero dandome la llave,

sabreis que lo soy yo. *Macar.* Buena,
la llave pide, por Christo.

que la ha cogida maestra.

Filip. Y que oy salgaís de Palacio,
tambien mi labio os ordena.

Enr. Quien? *Filip.* El Conde de Belflor.

Enr. Yo no lo soy? *Macar.* Otra es esta.

Filip. Y el Capitan de la Guarda,
que soy yo. *Carl.* Enrique, paciencia.

Macar. Esto es de la misma cuba:
Señores, en que despena

ay licor tan generoso,
que esto pone en las cabezas?

Enr. Pues quien os lo manda?

Salen el Rey. Yo.

Enr. Si lo manda V. Alteza,
en mi (aun para ultrajes míos)

es lisonja la obediencia. *dau*

Tomad la llave, Alexandro,
mas saber, señor, quisiera

mi inocencia; por que causa?

Rey. Enrique, por culpas vuestras:
Salid luego de Palacio,

no vuestra ostada presencia
me empenhe mas, repitiendo

la memoria de la ofensa.

Macar. Ven aqui un tapiz cabal,
las figuras son aquestas,

y mi amo la caida.

Enr. Yo he servido à V. Alteza
con la lealtad, y decoro,

que se debe à su asistencia.
Y si alguna embidia ingrata,

alevosamente intenta
deslucir blasones míos,

mas claros que las estrellas,
viven los Cielos eternos,

que con razon, en defensa
de mi honra, à todo riesgo

darán mis alientos vuestras,
y de vos abaxo. *Rey.* Basta.

Enr. Yo aqui no finjo la queixa; *ap.*
porque aunque estoy prevenido

de un Rey, la ayrida presencia,
aun fingiendo, assombra tanto,

que lo he sentido de veras.

Rey. Venid, Alexandro amigo,
pues ya mi gracia os alienta,

Almirante de Sicilia.

Alex. Vivas edades eternas.

Rey. Venid, Conde de Belflor.

Macar. De la del barro lo sea.

Rey. Y vos tambien, Canciller.

Enr. Con mis honores los premios?

Macar. Ya, señor, no queda cardo,
quitadas aquellas pencas.

Rey. Esto es premiar castigando.

Carl. Yo suplico à V. Alteza
me de licencia, señor,

de no acetar en ofensa

de Enrique, honor que fue suyo.

Rey. Por que? *Carl.* Por la amistad nuestra;
fue la mitad de mi pecho,

y quando el tu gracia pierda,
à mi como parte suya

fuerza es que parte me quepa
del castigo, y no del premio.

Rey. Ya comienza la experiencia,

ap.
yo

yo premiarè esta lealtad. *ap.*
Enr. Ya hallè un amigo de veras. *ap.*
Macar. O Carlos! del mejor Carlos
 primo hermano, yo te vea
 con mas narices que el Santo.
Rey. Pues advertid, quando os premia
 mi favor, como castiga
 mi justicia sus ofensas. *vasc.*
Alex. Nuestra lealtad favoreces,
 mejor dirè mi cautela. *ap. y vasc.*
Enr. Filipo? *Filip.* Vuescñoria
 desocupe el quarto, y sea
 antes que vaya una esquadra
 à hacer esta diligencia. *vasc.*
Enr. No es poco la señoria,
 que mas baxarme pudiera.
Macar. Aponerte en la Merced
 te debiera reverencia,
 tratandote como Frayle.
Carl. Enrique. *Enr.* Fingir es fuerza. *ap.*
Carl. Qué es esto? *Enr.* Una ingratitud,
 una tyrania ciega
 de un Rey injusto, que así
 mis nobles servicios premia.
 Ven, Carlos, que voy sin mi
 de ver que el Rey me desprecia.

JORNADA SEGUNDA.

Salon de la casa de Don.

*Salen Lelio, y Macarron con un vestido
 de pobre.*

Macar. Yo pobre, yo desdichado,
 yo sin tener que comer,
 siendo Macarron ayer
 de la mesa de un Privado?
 Reniego de quien ha sido:-
Lelio. Pues necio, con mal hablar,
 ¿què pretendes? *Macar.* Sustentar
 las bocas deste vestido.
 Reniego:- *Lelio.* Calla.
Macar. No puedo,
 dexame tu renegar,
 que aunque me quiero ahorcar,
 aun no llegamos al Credo.
Lelio. Paciencia es mejor mostrar.
Macar. Tengala, si al fin se alegra
 un yerno con una suegra,
 que la pretende heredar.

Tengala un tonto muy rico,
 por mas que à pullas le abrasen,
 pues para que no le pasen
 trae pellejo de borrico.
 Tengala un judío, que fia
 su dinero à un Familiar,
 que no paga, y le vè à dar
 la disculpa cada dia.
 Mas no hagamos della alarde
 nosotros, que hemos quedado
 como tabla de pescado
 Sabado Santo en la tarde.
Lelio. A una cama, y quatro sillas
 se ha reducido el caudal
 de aquel asombro real
 de alhajas, y maravillas.
 En pagar los acreedores
 se fue aquella ostentacion.
Macar. Si así vuela, con razon
 tienen humo los señores.
Lelio. Mas su luz admirar debo,
 que oy es febo, y antes cera.
Macar. Pues yo no, porque qualquiera
 que enflaquece, gasta el febo.
Lelio. Quien vió aquella maravilla,
 que tanto azero dilata,
 tanto brasero de plata?
Macar. Y era barro la baxilla?
Lelio. Y que aun en tanta violencia
 no hable Enrique un mal vocablo?
Macar. Calle, que me lleva el diablo
 de verle tener paciencia.
Lelio. Qué ha de hacer?
Macar. No darse à faco,
 gritar, jurar con razon;
 quien no tiene municion,
 para quando guarda un taco?
Lelio. Sabes tu qual fue: su vida,
 y del Rey en la asistencia,
 ¿còmo estará su conciencia?
Macar. Pues còmo ha de estar?
Lelio. Mordida.
Macar. Como de la sierpe estaba
 mordido Rodrigo el Bravo,
 lo estaràs tu por el cabo,
 que le mordió por la Caba.
 Mordida está tu fe, ingrato,
 como castaña podrida,

El mejor Amigo el Rey.

y tu alma està mordida
como narices de chato.
Que mi amo està à todo rüedo,
mas entero en esos puntos,
que una rosca de difuntos,
que no la comen de miedo.
Lelio. Pues si esso es., por què ha caído?
Macar. Què sè yo, por Bercebù,
y traydores como tu,
que eres un judas teñido.

Lelio. Yo soy contra quien me ahulla:--
Macar. Un brodio Napolitano.

Lelio. Tu Macarron Siciliano.

Macar. Tu natural de la pulla.

Lelio. Si à hablar hemos venido,

el Rey ya. à la Audiencia sale,

qual le vale

la opinion que hemos seguido.

Macar. Aunque te hagan vara y media
mas que à mi de honrra, y favor,
voto al Sol que eres traydor,
aqui, y fuera de comedia.

Salen el Rey, Alexandro, Filipo, y Carlos.

Rey. Tracis todos los Memoriales,

Alexandro? *Alex.* Si señor.

Rey. Porque conozca mejor

Enrique quien son leales,

ò falsos à su asistancia,

aqui le tengo escondido,

y estará atento su oido

al crisol desta experiencia.

Enrique al paño detrás del Rey.

Enr. De mi Rey aqui encubierto

està atento mi temor,

à ver quien falta à mi amor,

ò me engaña, que es mas cierto.

Mas viendome ya ultrajado,

sin hacienda, y sin trofeo,

en quien quedará desseo

de hacerme mas desdichado?

Alex. Todos aquestos, señor,

son contra Enrique. *Rey.* Leed.

Macar. Harànle mucha merced.

Alex. Fabio Rodi, Contador,

dice, que de Enrique està

toda tu hacienda usurpada,

y que la quenta ajustada

culpa comprobarà.

Enr. A este hice yo Contador:
ò quien de ingratos se fia!

Rey. Pon, à mi Contaduría.

Macar. Què esto diga este traydor!

Alex. Drufo, Almirante de Armada,

que la tuya se perdió,

dice, porque le mandò,

con intencion declarada,

Enrique, salir del Puerto

contra el ayre. *Macar.* Y contra tierra.

Rey. Pon, à la junta de Guerra.

Enr. Que à este dì la vida, es cierto,

facandole del desayre

de ir à muerte condenado.

Macar. Si à este le huvieran ahorcados,

no hablarà mas en el ayre.

Alex. Este de mi industria ha sido,

por darla seguridad;

el Coronel potestad,

que à Napoles fue rendido;

pide que à tu fè publique,

que el tocò con evidencia,

que tuvo correspondencia

con su Rey Roberto, Enrique.

Enr. Què escucho! ha fiero traydor!

de mis mayores amigos

le juzgùe. *Alex.* Ofrece testigos.

Rey. Prendanle. *Alex.* Serà rigor.

Enr. Porque es traydora

su intencion. *Alex.* Es caso grave.

Rey. Si desde entonces lo sabe,

por què lo callò hasta aora?

Alex. No se atrevió. *Rey.* Pues no tarde

por esso su muerte infiel,

que no es para Coronel

quien me arriesga de cobarde.

Y destos cargos de oy,

y quanto de Enrique sea,

Carlos, que es su Juez, lo vea.

Carl. Pues yo por libre le doy.

Rey. Por què? *Carl.* Porque sè, señor,

que ha servido à V. Alteza

Enrique con la nobleza

de su sangre, y su valor;

y tanta injuria imputada

probarè que son trayciones,

ante vos con las razones,

y en el campo con la espada.

Rey.

De Don Agustín Morito.

Rey. Si hago yo que esto no ignores,
Enrique ~~me~~ te doy: *mucha*

Macar. Mueran, que á tu lado estoy
contra un caiz de traydores.

Rey. Mirad si ay quien quiera hablar,
porque solo me dexéis.

Macar. Señor, yo. *Lelio.* Y yo.

Rey. Qué queréis? *Lelio.* Yo pedir.

Macar. Y yo quearme.

Rey. Hable uno. *Macar.* Yo.

Rey. Por qué vos?

Macar. Porque si en ello reparas,
este es hombre de dos caras,
=yo soy uno, y él es dos.

Rey. Decid. *Macar.* Portener sus brazos,
servia en Enrique á ti,
caímos, y como caí,

=he quedado hecho pedazos.
Como asisto á un desvalido,
pienso que ayuno, ò no pienso,
que el hombre no es como el censo,
=que dà de comer caído,
y así te pido algo dado,
=por los servicios que viste.

Rey. Pues qué servicios me hiciste?

Macar. Dos mil arbitrios que he dado.

Rey. Se executaron? *Macar.* Solo uno, *Rey.* Por qué, pues?

Macar. Porque el primer arbitrio es,
que no se tomé ninguno.

Rey. Y ay otros? *Macar.* Ya uno refiero,
de que ninguna muger
sea mala. *Rey.* Y qué se ha de hacer?

Macar. Que ellas tengan el dinero,
los hombres no, porque al verlos,
sin tener ya que pedirlos,
no ~~abrà~~ una que llegue á oírlos,
=aunque se muera por ellos.

Rey. Y los otros son mejores?

Macar. Este es de una industria rara,
arbitrio tercero es para
=que no maten los Doctores.

Rey. Cómo ha de ser?

Macar. Que el Doctor
=cure al enfermo á destajo;
si sana, cobre el trabajo,
=por arancel tassador;
tanto el tabardillo ~~es~~ cierto,

=tanto, de un dolor de hijada;

si muere, no cobre nada,

=y entierre á su costa el muerto.

Rey. Y vos? *Lelio.* Señor, por blason
tambien á Enrique servi,

y aunque merced recibí,
ya que ay mancha en su opinion, *el*

=dexo le es trato fiel.

Enr. Quien creyera su traycion!

Macar. Estas las dos caras son.

Lelio. Y quisiera, pues con él
gasté en la guerra mis brios,
=que me ocupases acá.

Rey. Qué cargos tuviste allá?

Macar. Señor, traxo muchos lios.

Lelio. Fuera Sargento, si tarda
mas la guerra.

Macar. Y bien lo apuestas,
ocho dias traxo á cuestras
=el palo de una alabarda.

Rey. En fin, por verle ultrajado,
queréis servir á otro dueño?

Lelio. Yo sí. *Mac.* Yo no, que es empeño
morir de hambre, y ser honrado.

Rey. Hasta en esta humilde gente
prueba la industria su efecto.

Enr. Bien la fama, Rey discreto,
te dà el laurel de prudente.

Rey. Que este quede castigado
premio es de aquella lealtad,
Filipo, por su bondad
=recibid este criado.

Filip. Con toda mi estimacion

=le admito. *Rey.* Y buelveme à ver,
que yo os haré socorrer
=à vos por vuestra atencion.

Macar. Enfado es el replicar,
mas hacedme: =

Rey. Qué he de hacer?

Macar. Que porque pueda bolver,
me den algo que trocar.

Rey. Alexandro, despejad,
que à solas quedarme quiero.

Alex. Filipo, el logro que espero
tiene mas seguridad;
estando tan agraviado
Enrique, y que su valor
no ha de negar nuestro error,

que

El mejor Amigo el Rey.

que està aora mal premiado,
dèl nos hemos de valer
de un medio que he discurrido;
con un intento fingido
= su casa hemos de ir à vèr.

Filip. Todo tu industria lo alcanza.

Alex. Ven, hablaremos los dos. *vanse.*

Carl. Traidores, quien de los dos
pudiera tomar venganza! *vase.*

Lel. Muy bien queda Macarron.

Mac. Quedo leal. *Lel.* Es verdad,
ayune à santa lealtad,

que es muy buena devocion. *vanse.*

Rey. Pues à solas he quedado,
= dar quiero un rato al amor.

= Sal, Enrique. *Enr.* Gran señor,
= à tus pies estoy postrado.

Rey. Llega, abrazame, camina,
= no dilates gusto tal;

levanta, gran Senescal,

llega, Duque de Mecina,

= mira que me dàs pesar:

= lograme, amigo, este amor.

Enr. Solo me nombre; señor,
me pudiera levantar.

Rey. Por què?

Enr. Aunque en mi no han cabido
al oir, como escuchè

tantos delitos, no sè

= como quedará tu oïdo.

Rey. Pues esto à dudar te pones,
quando mi amistad compite

con el Cielo, que no admite
= peregrinas impresiones?

Tus enemigos impios

= te he dado ya à conocer;

aora à ti te falta hacer,

= que conozca yo los mios.

Enr. Bien quisiera que los vieras,

mas à poderlos hallar,

no les diera yo lugar

= à que tu los conocieras.

Mas, señor, si à mi fortuna

quieres colmar el trofeo,

solo falta à mi deseo:

Rey. Què dichas te faltan? *Enr.* Una.

Rey. Qual es? *Enr.* Hacer eleccion

de mi esposa. *Rey.* Tu dixiste,

que entre Laura, y Porcia viste
= partida tu inclinacion.

Ya en Palacio estàn las dos,
y la ocasion de saber

= qual la mas fina ha de ser.

Enr. Amor es ciego, aunque es Dios,
y dudo si acertará,

por lo que dèl participo.

Rey. Pues Alexandro, y Filipo
me las han pedido ya.

Enr. Ha falso amigo! ha traydor!
quien aquesto antes supiera!

Rey. Y yo intento: mas espera,
que esta ocasion es mejor,

pues al quarto de la Reyna

vàn las dos, acompañadas

de Alexandro, y de Filipo,

tu puedes vèr lo que passa

detràs de aquella cortina,

que su intento ha de ser causa
de que tu sepas aora

= qual es firme, y qual ingrata.

Enr. Señor, perdona el hacerte

= parte de amorosas ansias.

Rey. Amor tan honesto, y tuyo,

= me toca, Enrique, en el alma. *vase.*

Sale Filipo acompañando à Laura, Por-
cia, y Alexandro.

Laur. Yo no he de passar de aqui,

= si no os quedais. *Alex.* Ni llegará

mi osadía, à no entender,

= que esto es deuda, y no esperanza:

no cumplir la obligacion

por obediencia, es lograrla. *vase.*

Porc. Yo no entiendo tu entereza;

que te acompañasse Laura,

= Alexandro, te ha ofendido?

Laur. Si, que quando à Enrique agravia,

y el vive en mi estimacion,

= me ofende si me agafaja.

Porc. De Enrique aora te acuerdas?

no vès que es fruta passada?

Laur. Mas aqui està el Rey.

Rey. Condesas,

aunque mi memoria os halla,

siempre me alegro de veros,

quando mi cuidado trata

de premiar deudas, que tiene

mi

=mi atención à vuestras casas.

Laur. Recibiendo, gran señor,
tantas honras, queda el alma
incapaz de merecer

=lo que le sobra à la paga.

Rey. Atento està Enrique, y quiero
con la pretension contraria ap.

=hacer que venza à la duda:
veros deseo empleada

=en quien digno à la union sea;

=Alexandro os pide, Laura.

Laur. Señor (el alma me ha herido ap.

la voz del Rey) mi esperanza
no puede emprender mas triunfo,

=que vuestro gusto; mas falta
despues de vuestro precepto,
el de mi padre, à quien halla
la ausencia de esta noticia;

caso tintas las armas
en sangre enemiga vuestra.

Rey. No escuso yo dilatarla
esta atención, y la deuda
nunca puedo yo olvidarla.

Laur. Pues siguiendose à la vuestra
la de mi padre, que falta

=en quien voluntad no tiene?

=yo sabré desesperarla.

Rey. Ya Laura se declaró. ap.

Enr. Por lo que me inclino à Laura,
siento su inconstancia, es pobre,

=y la trocò mi mudanza.

Rey. Porcia, à vos Filippo os pide.

Porc. Y es lo que yo deseaba, ap.

=teniendo tantos aumentos.
Señor, qualquiera palabra
parece rëplica, y es.

=tanto favor ingrata.

Y así, solo decir puedo,
de tanto honor obligada,
que yo debo estimar siempre

=à quien logré vuestra gracia.

Enr. Por mi sin duda lo dice.

Rey. Por Enrique se declara; ap.
pues yo os lograrè esse afecto.

Porc. Siempre vivirè à tus plantas.

Rey. Vamos, Enrique. Enr. De amante
voy ofendido de Laura. vanse.

Laur. Porcia, sin alma he quedado,

Porc. Jesús! qué dices? Laur. La causa
es Alexandro, yo harè
que pierda las esperanzas,
defengañado à desayres

=su fineza, y su arrogancia;

=yo no he de faltar à Enrique.

Porc. Eso es tener amor, Laura.

Laur. Si lo dices por ultraje,

=yo lo tomo en alabanza:

amor es correspondencia

con que se miran las almas,

que nace con ellas mismas,

=y solo con ellas falta.

El mal uso deste afecto,

al decoro de las damas

se niega solo en el nombre,

que en el sèr no ay forma humana;

que pueda vivir sin èl,

pues tras hombre, y heuto nassa

Rey. No escusa, pero dilata;
duda queda; esta atención
nunca puedo yo olvidarla

al respeto desta casa,
haciendo question de nombre

la estimacion à la gracia,

por no equivocar el uso

=de amor vulgar en las damas.

Porcia, à Enrique quise, y quiero

ya con fineza mas alta,

porque antes era muy rico,

yo muy pobre, y la distancia

sube aora mi fineza,

=que su fortuna le baxa.

Pues siendo pobres entrambos,

toca el punto que señala

el fiel de amor en su peso

=la igualdad de las balanzas.

Solo siento mi piedad

la precisa disonancia,

que ha de hacer à sus sentidos

el mirar grandeza tanta,

reducida à un pobre alvergue,

que aun dicen, que las alhajas,

que requiere la decencia

=de un hombre noble, le faltan.

Los criados le han dexado;

la

El mejor Amigo el Rey.

—la amistad toda era falsa;
sola yo he quedado fina,
y en mi por ser desdichada,
lo que restaurar desea,
mi corra mano no alcanza.
Mas para que Enrique sepa
la que debe à mis ansias,
à esta joya se reduce
la riqueza de mi casa.
Esta me dexò mi padre,
partiendo à la campaña,
que era lo mas de su hacienda,
que aunque pudo tener tantas
de despojos de victorias,
que supo vencer su espada,
al Soldado mas triunfante
le sacan de la batalla
tintos en sangre los puños,
y llenas de oro las palmas.
Esta le quiero embiar,
no por credito à mis ansias,
sino porque en su pobreza
de lo que vale se valga,
y agradezca mi deseo,
que harto cumple en deuda tanta,
si no puede como quiere,
quien como puede le paga.
Y assi, Porcia, te suplico,
porque la Reyna me manda,
que la asista en el jardin,
y ya ella pienso que baxa,
que dès en viniendo à Flora
este papel, y esta caxa,
—para que à Enrique la lleve.
—Quedate, pues, que ya passas
sepa Enrique que le quise,
y que en su grandeza, estaba
tibia mi fe de cobarde,
y aora firme de hidalga.

Porc. Enamorada locura,
y resolucion estraña
es dexar quien manda el mundo,
—por quien de mandar le baxa.
Flora viene, harè su gusto,
—aunque de muy mala gana.
Sale Flora. Porcia.
Porc. Seas bien venida.
Flora. Beso el palo del azada

con que se cabò la tierra
en que se puso la planta,
que produjo la azucena,
con quien tuvo semejanza
de estas cinco sabandijas
de cristal tu mano blanca.
Porc. Siempre bien templada vienes.
Flora. Pues no, quando mi guitarra
suena con cuerdas tan lindas,
—como con Porcias, y Lauras?
—tal prima con tal tercera,
—quieres que estè mal templada?
Porc. La lisonja te agradezco.
Flora. Perdone Porcia en las brasas,
la Romana, ò Dominica,
—que en tu competencia es gata.
—Mas como và de Palacio?
Porc. Estamos muy bien halladas.
Flora. Rabiáis ya por almendrucos?
Porc. Què ay de Enrique?
Flora. Ay! no me hagas
acordar de aqueste pobre,
—que me quiebra las entrañas:
no tiene mas de un criado,
que es cosa que no le falta
à un Gallego en la taberna;
solo la luz en su casa
es cosa de garavato,
—porque en candiles la facan.
—No ay quien del se acuerde.
Porc. Flora,
no tanto, que à alguna dama
debe Enrique mis memorias
—oy, que del Rey en la gracia.
Flora. Serà muger de la gloria,
—pues el empeño le agrada.
Quien es tan santa muger,
que del Purgatorio saca
—oy el anima mas sola?
Porc. Este papel, y esta caxa
—lo diràn: Revale à Enrique,
y dile, que la mudanza
de la fortuna no tiene
—jurisdiccion en el alma.
Flora. Caxa, señora? què dices?
quando calurosa vayas
à una fuente, se te buelva
—de conserva de borraja.

Porc.

De Don Agustín Moreto.

Porc. Vete, pues, que en el jardín
están la Reyna, y las Damas,
y asistir allí es forzoso.

No tardes, Flora, en llevarla.

Flor. Qué llamas tardar? quisiera,
que quando tu amor me saca,
me hiciera el viento pelota,
y que tu fueras la pala.

Porc. A Dios. Flor. A Dios: mas señora,
qué estado tiene en tu gracia
mi pretensión de Mondonga?

Porc. Presto la verás lograda.

Flor. Pondré unas manos de cera
en un Sabado colgadas,
y marchó a dar mi recado.
Marchó dixe? sí, muchacha,
que es poco soldada, quien
con una caja no marcha.

Sale Enrique, y Macarrón con una luz.

Enr. Pon esta luz, Macarrón,
encima de esse bufete.

Macar. Ya está aquí la luz. Enr. Pues vete.

Macar. Quieres hacer oración?

Enr. La soledad, imagina,
que alivia mi adversidad.

Macar. Pues si quieres soledad,
vè, señor, a la cocina,
que porque tu mal se vea,
no solo estás tu abatido,
porque tambien ha perdido
los humos tu chimenea.

Los platos a tus criados
imitan, porque servido
han a Privado caído,
y están todos arrimados.

Las fuentes, que eran amponas,
y llevar aves su oficio,
perdieron el exercicio,
y se han quedado caponas.
Qualquiera olla el juicio pierde
de verse tan macilenta,
y ay olla que se contenta
con ser de carnero verde.

Enr. Qué mal pagó el amor mio
Lelio! Macar. Era Lelio enefeto,
y oy, a no llevar coletó
el dicho Lelio, le llo.

Enr. Que mas le estimé imagina,

engañado entre los dos.

Sale Flor. Sea aquí la paz de Dios.

Macar. Tambien está en la cocina.

Enr. Flora, tu te has acordado

de mí en mi Estado? Flor. Seria

ingratitude. Macar. Cada día

me caygo yo de mi estado.

Enr. A qué vienes? Flor. No te aflija,

que a darte he venido, a fe,

aunque yo me la llevè,

el premio de la sortija:

estos dos dones, entrambos

te dirán, que ay quien se acuerde

de ti, y aun quien por ti pierde.

Macar. Uno que juega por ambos.

Flor. De las dos primas te abona

tanto, que una este papel

te embia, y esto con él.

Macar. O prima! Dios te haga nona.

Enr. De qual es? Flor. Señal es cabal,

esse papel, lee primero.

Enr. Llega acá, que verle quiero:

no trae firma, y no sé qual

será, porque yo no he visto

nunca letra de las dos. Flor. Porcia.

Macar. Honrada es, vive Dios;

y lo dixe, vive Christo.

Enr. Bien juzgué siempre.

Flor. Y yo mal,

quando en su amor puse tacha.

Enr. Noble fe. Flor. Qué? la muchacha

es fina como un coral.

Lee Enr. Aunque del Rey al desvío

es tanto el dolor que nuestro,

quando me acuerdo del vuestro,

padezco mas, con el mio;

aunque es corto alivio, embio

essa joya, que el Sol vè

vencido della, porque

sus piedras del embidiadas,

son firmezas engastadas

en el oro de mi fe.

O Porcia constante, y bella!

ya el alma el premio le da.

Flor. Digo, qué tierua que está!

gana tendrás de comella.

Enr. A pagar su fe me allano,

quise a Laura, y ya la olvido.

El mejor Amigo el Rey.

Flor. Què importa que estès caído,
=si un Angel te dà la mano?
Enr. Veamos la caxa. *Mac.* El cuidado
tengo puesto en lo que tiene.

Flor. Eflo dudas? aqui viene
el dulce deste recado.

Enr. No diera Laura esta joya.

Macar. Tòmola sin tassacion
por un año de racion.

Enr. Calla, necio. *Flor.* Aqui fue Troya:
señor, quede el porte à cento:=-

Enr. No tengo que darte à fe.

Flor. Que otro dia bolverè.

Enr. Pero aguardate, que pienso,
que olvido en la faltriguera.

Flor. Que me burlo, no es razon.

Enr. Si, toma aqueste cordon.

Macar. Pagòte como tercera.

Enr. El ser poco me embaraza.

Flor. Què es poco buelto vellon?
ay en aqueste cordon
para sítar una plaza.

Enr. Ruido siento. àzia la puerta,
de que al Rey di llave, èl mismo
=debe de ser; vete, Flora.

Flor. Pues paguete San Francisco
este cordon en el Cielo.

Enr. Yo responderè. *Flor.* Eflo pido,
que el bolvèr ferà otra buelta.

Enr. Dexame solo. *Mac.* Camino:=-

Florilla, no partiremos?

Flor. Es locura dar partido

à quien juega mas que yo

=à los trucos. *Mac.* Solo pido

=zarandajas. *Flor.* Por las idas.

Macar. Pues en yendote, perdimos.

Flor. Beberàs de lo barato.

Macar. Pleguete Christo conmigo,

eflo preguntas? *Flor.* Pues vamos,

y te dare media à cinco. *vanse.*

Enr. Mirar quiero si es el Rey.

Sale el Rey. Es Enrique? *Enr.* Señor mio,

loco de tanto favor,

=dudo la dicha que miro.

=Tu, gran señor, en mi casa?

Rey. Enrique, sin ti no vivo,

ya de tu parte logrados

estàn todos tus designios,

pues sabes tu por mi industria

=los que son tus enemigos:

què dama te quiere bien,

què criado infiel ha sido,

=y què amigo te es leal.

Enr. Flunfo de tu ingenio ha sido,

y ya con mas experiencia,

pues con evidencia he visto,

=que Porcia es quien mas me quiere.

Rey. Por tuyo, el placer es mio.

Dent. Mac. Què modo de entrar es este?

Dent. Lel. Aparta, Macarroncillo.

Rey. Què es esto, Enrique? *Enr.* No sè;

mas gente es; à lo que miro,

que entra en mi quarto, señor,

=que mas es preciso.

Rey. Quien estoy, mira quien es. *vanse.*

Retirase el Rey.

Sale Carl. Viniedo deste peligro

à dar à Enrique noticia,

=con Alexandro, y Filipo.

=encontrè al entrar en casa;

mas pues ninguno me ha visto,

aqui me escondo, que al lado

he de morir de mi amigo. *vanse.*

Salen Alexandro, Filipo, Macarron,

y Lelio.

Alex. Vos intentais detenernos?

necio, loco, no aveis visto.

=à Filipo, y Alexandro?

Macar. Yo soy sesenta Filipos,

y Alexandros en mi casa,

=y Magnos. *Filip.* Quita, atrevido.

Lel. Aparta, necio. *Enr.* Què es esto?

Alex. Enrique, los dos venimos

con orden del Rey à vèr

=vuestra casa. *Mac.* Buen capricho;

=señores, ya està alquilada.

Filip. Esto ha de ser el motivo *ap.*

de declararnos con èl.

Enr. Què escucho, Cielos divinos! *ap.*

què hare estando en ella el Rey?

Rey. Sin duda que han presumido *ap.*

vuestra industria, y mi venida,

y quieren con tal designio

=saberlo. Todo se arriesga

=si me ven. *Enr.* Si esto es preciso,

=dadme el decreto del Rey.

Alex.

De Don Agustín Moreto.

Alex. A hombres como yo, y Filipo,
se dan ordenes à boca,

=que sobrán por escrito.

Enr. A todo riesgo, que al Rey ap.

=no conozcan determino;

pues los hombres como yo

no dexan ver los retiros

de su casa, sin ver antes

=firma del Rey. Filip. Al Ministro,

que le toca por su cargo

averiguar un delito,

=no es menester orden nueva.

Enr. Como no? Rey. Esto va perdido,

y de salir del empeño

no halla el discurso camino,

=sin que ellos lleguen à verme. +

Enr. Ya una industria he discurrido,

=que me saque del empeño; ap.

pues si esto ha de ser preciso,

=yo os quiero entrar alumbrando.

Toma la luz Enrique, y al llegar Ale-
xandro, la dexa caer.

Rey. Qué intenta Enrique, que el mismo
solicita que me vean?

Alex. Eso, Enrique, no permito: # 20

=qué haceis? Enr. Turbarme al horror

=de culpa à que dais indicio;

=Macarron, trae luces presto.

Mac. Ya yo voy; pluguiera à Christo,
que fueran para quemarlos. vase.

Enr. Ha señor. Rey. Ya te he entendido.

Llega, y sale el Rey, y ponle en la
puerta por donde entrò, que ha de
ser la de enmedio.

Enr. No te detengas, señor,

sigueme, pues. Rey. Ya te sigo.

Enr. La puerta es por donde entraste,

llave tienes del postigo,

=vete luego. Rey. Ya que tengo

seguro el irme, el designio

=quiero ver de sus engaños.

Enr. Pues señor, està advertido.

Alex. Qué haces, Enrique?

Enr. Esperar la luz.

Sale Macarron con luces.

Macar. Ela. Alex. Pues conmigo

no aveis de entrar, tomad vos

=essa luz. Enr. Nada os resisto,

=entrad, y vereis mi quarto.

Macar. Dicha tienen de Judios,

=pues no ay en el, para que

se rompiéran los bocicos,

=cosa con que tropezar.

Alex. Quedaos pues, venid, Filipo:

así aseguro el secreto, ap.

=y logro el intento mio. vase.

Mac. Qué es esto, señor? Enr. No sé,

de prenderme es el indicio.

Macar. Por la trompa de París,

si alfileres han venido,

=que han de volver sin cabezas.

La nariz à Lelio chirlo,

que aquí tengo una navaja

=para jugar al crucillo.

Enr. Qué he de hacer, si el Rey lo manda?

Mac. Pésia mi alma, dar gritos,

que los pongas en el Cielo,

y dar à entender tu brio,

que eres mas fiel que un repeso,

y que de ti no es delito,

que no esté cabal tu fama

si te lisan los oficios;

y has servido mas entero

que zapato de Corito,

y que lo sepa, señor,

Nipoles, y su distrito,

Alemania, Francia, España,

y Caramanchel, y el vino,

=que el hablarà mas que todos.

Enr. Calla, Macarron.

Macar. Por Christo,

que ya me he buuelto fideo.

Alex. Solo está, y nuestro peligro

asegurado en la industria.

Enr. Aveis ya mi quarto visto?

Alex. Si, Enrique, y en el: mas es

se ha de decir sin testigos.

Filip. Echad fuera esse criado,

idos vos con el. Enr. Salios.

Rey. Qué intentarán estos hóbres?

Alex. Enrique, con un aviso

he venido à vuestra casa,

=confirmado en lo que he visto.

Bien creí que me decianis

del Rey el justo castigo,

=mas no por tan gran traycion.

De su traicion los indicios
confirman las prevenciones

vase.

Enr.

C 2

Confieso à Enrique le miro.

veamos que determinara.

El mejor Amigo el Rey.

Enr. Què decidís? *Filip.* Lo que hemos visto.

Alex. Entre unos papeles vuestros,
que en un bufete inquirimos,
esta firma en blanco hallamos,
— vedla vos. *Enr.* Cielos, què miro!

— el Rey de Napoles dice.

Alex. Conoceis vuestro delito?

Enr. Vive el Cielo que es traycion.

Alex. Tenéd, no hagais el indicio
para mas que los dos solos,
que sabremos encubrirlo
como piadosos, y nobles,
haciendoos un beneficio

— en paga de alguna injuria.

po Rey. Què es esto, Cielos divinos!

Enr. Què es callarlo? *Filip.* No deis voces.

Alex. Vuestro honor està en mi arbitrio;
y porque sepais que yo
à ampararos he venido,
y no à quitaros la fama,

— ved esta. *Enr.* Aquesta es lo mismo.

Alex. Vos os veis pobre, agraviado,
sin honor, y sin alivio,

— queréis mejorar de estado?

Enr. Cielos, esta traza, ha sido. *ap.*

— para empeñarme à su intento,

— fingirè por descubrirlos:

obligada està mi ofensa

— à solicitar mi alivio;

— mas con què seguridad?

Alex. Y si en vuestro intento mismo

— estuviésemos nosotros?

Enr. Con esto no avrá peligro.

— que embarace mi valor.

Filip. Seguireis nuestros motivos?

Enr. Primero soy yo que todo.

Alex. Y que el Rey? *Enr.* Ya yo lo he dicho.

Alex. Pues con aqueſſa palabra,

— sabed que yo he recibido

— estas dos firmas en blanco.

po Rey. Cielos, salí de un abismo!

Enr. Declaraos de todo punto.

— para que siga el advitrio.

Alex. Enrique, si entre nosotros

este Reyno dividimos,

— sera mejorar fortuna.

Enr. Y hacernos de estatua dignos.

Filip. Pues con esto os combidamos.

Enr. De tales pechos, mi brio
no esperò menos jamás.

po Rey. Ni yo tampoco: ha enemigos! *ap.*

Enr. Pues cómo ha de ser, pregunto?

— que esso espero. *Alex.* Ya el designio

— barajò vuestra caída:

— nosotros dar pretendimos,

— por Puertos de nuestro Estado

— entrada à Roberto; y visto

— ya en nuestra mano el-gobierno,

— os harèmos el Caudillo

— de las Armas en Sicilia.

po Rey. Bien corresponde al aviso.

Alex. Con esso elegir podrèmos

— lo mejor. *Enr.* Bien aveis dicho,

— que yo con esso podrè

— ir dando à vuestros designios

— el logro que yo deseo.

po Rey. Y sera como imagino.

Alex. Pues para que desde aora

— lo tratemos, es preciso

— que juremos el secreto.

Enr. Lo mismo iba yo à pedir.

Alex. Pues por la Sagrada Ley,

— que Catholicos seguimos,

— juro yo, que de mi labio

— nunca sabrán lo que he dicho,

— mas de los que están presentes.

po Rey. Bien fácil sera el cumplirlo.

Filip. Yo, por el Santo Evangelio,

— que creo, venèro, y sigo,

— juro que no lo sabrán

— mas de los tres que lo oimos,

— pena de infame. *Rey.* Pues miente,

— la pena se ha dado el mismo.

Enr. Pues yo que me sigo aora,

— juro por Dios Uno, y Trino,

— con la Fè de Cavallero,

— pena de ser fementido:

— Atendiendo al Rey Roberto,

— pues en su firma le miro,

— que lo que aqui se ha tratado,

— y se tratare conmigo,

— à mas de los tres que somos,

— no darà mi labio indicio,

simp al Rey que està aqui presente,

— pues le estoy viendo yo mismo.

— Y à ti, Rey, yo te aseguro

que quien os oye, os afirma,

que os oye. De buena gana,

Madrid

ven-

po Carl. Cielos ¿estoy escuchando?
traidor mi mayor amigo! *Aureto.*

vencer à tus enemigos;
y aunque por traydor me tengan,
hacer lo que he prometido,
hasta no dexar memoria
de quien te ofende; y lo digo,
para que de mí lo entiendas,
pues presente te imagino,
que bien puedes escucharlo
si tu nombre tiene oídos.

po Rey. Bien cierto es, leal vassallo,
que lo escucho, y lo he entendido. +

Alex. Pues Enrique, no ocase
la tardanza algun indicio.

Filip. Otro dia nos veremos.

Al. Pues à Dios. *Enr.* A Dios, amigos. *ans.*

=Cielos, gran gusto, y gran dich!

=Señor. *Rey.* Mira si se han ido.

Enr. Si señor. *Rey.* Dame los brazos,
leal vassallo, noble amigo,
que la Corona te debo.

Sale Carl. Viven los Cielos divinos:--

Enr. Retiraos, señor; qué es esto?

Embozase el Rey.

Carl. Mal Cavallero, y indigno

=de mi amistad: mas qué veo!

=otro hombre està aqui contigo?
pero si es traydor tambien,
que de encubrieste lo afirmo,

=no importa que estè à tu lado.

Rey. Grave empozo! *Enr.* Gran peligro!

=Carlos, di, cómo aqui estás?

Carl. Como entrè aqui, falso amigo,
sabiendo que aqui venia

=Alexandro con Filipo;

y creyendo, que su engaño

hubiera alguno fingido

para prenderte, venia

à avisarte, y Concurrimos

al entrar; y viendo el riesgo

desesperado, escondido

me quedè, para ponerme

à tu lado en el peligro,

donde he oido las trayciones,

que jurasteis fementidos

=en ofensa de mi Rey;

y pues leal he nacido,

y por amigo te tuve,

y siendo traydor, no es digno

tu pecho de tal renombre,
desnuda el azero limpio
tu, y el que à tu lado tienes,
porque os dè justo castigo,
ò muera yo à vuestras manos,
para que digan que fuimos
amigos hasta la muerte;
y no pueda yo estàr vivo,
quando pudiendo saberse
tus alevosos delitos,
digan que fuiste traydor,
=quando Carlos fue tu amigo.

Rey. Noble quexa! *Enr.* Carlos, tenite,
que aunq es verdad lo que has dicho,
quanto à lo que has escuchado,
=no en quanto à lo que has creído.

Yo soy leal à mi Rey;
y el tiempo serà testigo

=de mi lealtad: vete aora,

que yo te juro, y te afirmo

=de sacarte desta duda;

y que aora no publico

=mi verdad, por no poder.

Carl. Lo sabe el que està contigo?

Enr. Si, y decir quien es no puedo.

Carl. Siendo así, à no ser preciso

renir por tu deslealtad,

=riñara por esto mismo.

Pues si el sabe lo que callas

à mi valor, y à mi oido;

ya es nuevo engaño el tener

=otro por mejor amigo.

Enr. Carlos, cree que yo te doy

entre ti, y el que aqui has visto,

el lugar que se te debe,

=y que quanto puedo he dicho.

Carl. Yo he dè morir, ò matar.

Enr. Qué harè, Cielos! no has creído

=la verdad que te aseguro?

Carl. No la creo.

Descubrese el Rey.

Rey. Yo la fio.

Carl. Señor, vos? valgame el Cielo!

humilde, perdón os pido.

Rey. Dame los brazos. *Carl.* Señor,

de tus plantas soy indigno.

Rey. Levanta, leal vassallo,

y entre dos tales amigos

El mejor Amigo el Rey.

=parte quiero yo tener.

Carl. Señor, todo el pecho mio

=es vuestro. Rey. Pues la amistad

=de los tres honren los siglos;

venid, y el silencio sea

=de esta amistad el archivo. *vau.*

Carl. Un marmol será mi pecho;

viven los Cielos, que ha sido *ap.*

=fingida aquesta caída.

Enr. Carlos, calla lo que has visto;

y pues el lugar que debo

te he dado, tén entendido,

que el mejor Amigo el Rey,

y yo tu mas firme amigo.

Si

JORNADA TERCERA.

Calla
Carlos
Pria

Sale Enrique, y Macarron rezelando-
se de él.

Enr. De orden del Rey por la puerta

del Parque vengo à Palacio,

y Macarron desde casa

=viene siguiendo mis passos.

Macar. De gruesa y media de dudas

en que me tiene mi amo,

salir intento, siguiendo

=su camino solitario.

Venir à Palacio solo,

=me significa pecado:

mas si este hombre ya ha caido,

=para qué le tienta el diablo?

Enr. Su curiosidad no debe,

siendo tan leal criado,

=enojarme; mas me importa

llegar sin ser visto al quarto

=por donde entro à ver al Rey:

fingiendo encontrarle acaso,

=lo escusaré, Mac. Quanto passa

=he de sacar deste passo.

=Mas el buelve, yo me escondo.

Enr. Retírese, en el estado

en que ya está nuestra industria,

=conviene mas el recato.

Macar. El prosigue, y yo le sigo.

=Otra buelta, aquí me zampo.

Enr. El sospecha mi venida,

y mejor será empeñarlo

=à salir. Mac. Mucho es tener

=tantas bueltas sin ser vario.

=O si ~~calla~~ este enigma!

=mas el buelve, yo me agacho:

=perder temo este partido,

=porque el buelve, y yo no faco.

Mucho mira, así me encubro,

=hasta el ser ruin sirve de algo;

mas aquí diera yo mi honra

=solo por ser hombre baxo.

Enr. El se recata, no importa,

=fingiré que buelvo. Mac. Malo,

=ya me cazò. Enr. Macarron,

=qué hacés aquí? Mac. Verbum carol!

ay bendito San Antonio!

=una Missa os doy de hallazgo.

Enr. Qué has perdido? Mac. Pésia à mi,

=mucho mas de lo que valgo.

Enr. Qué dices? Mac. Pues es puñuelo

quanto tan pobres estamos,

=aver perdido un-doblon?

Enr. Y de esso te afliges tanto?

Macar. Señor, que era de dos caras

del tiempo de Enrique Quarto,

=que las estoy viendo aora.

Enr. D'ícreto picaronazo! *ap.*

Mac. La pulla picò; me quemen *ap.*

si en mi sospecha no ay ajo.

Enr. Con esto estaré seguro: *ap.*

Yo ~~avia venido~~ à Palacio, *yo por aqui*

por si acaso viendo à Porcia,

pudiesse à favores tantos

=dar mi fe agradecimiento.

Mas mejor será, pues traygo

un papel, que yo escriví

en respuesta à su agasajo,

=que tu se le des. Mac. Si haré.

Enr. Pues toma: mas entre tantos

qual será? aqueste es sin duda,

de olvido no le he cerrado,

mas de Porcia en la fineza

=el cumplimiento es en vano.

=Pero Carlos viene, aguarda.

Sale Carlos. Enrique, tu aquí?

Enr. Si, Carlos,

=con secreto el Rey me llama;

vete con esse criado,

que importa que no presuma,

=que llego del Rey al quarto.

De Don Agustín Moreto.

A Dios. *Carl.* No me dices mas,
quando espero de tu labio
noticia para vivir?

Enr. Para el empeño que aguardo,
te he menester esta noche
en mi casa con recato,
que alli verás cómo intento
la corona del aplauso. *vase.*

Carl. Vere con Dios, yo no entiendo.
en Enrique este embarazo.

Con equivocas palabras
me habla, quando he visto claros
en él, y el Rey sus designios?

Mas amigos cortesanos,
solo han de querer saber
lo que les dixerén: vamos,
Macarron. Mac. Donde? *Carl.* No sé.

Donde ibas? *Mac.* Mundo mi amo,
que este papel lleve à Porcia.

Carl. Pues yo he de ir contigo.

Mac. Milo,
è se me escuere. *Carl.* Qué miras?

Macar. Estoy viendo en mi A trolabio
donde llega el Sol. *Carl.* Por qué?

Macar. Si son aora las quatro,
se me ha de escapar un hombre
con muchísimos ducados,
y se me escapa por Christo.

Las quatro dieron. *Carl.* Qué quatro?

Macar. Pues no ha visto usted el reloj?

Carl. De qué es el reloj? *Mac.* De passo.

Carl. Ven acá, que por aqui

se entra de la Reyna al quarto.

Macar. Qué bravo passo que lleva!

Carl. Qué dices? *Mac.* Por S. Hilario,
que esta es. caida de plaza,

pues ha mudado cavallo.

Carl. Qué dices tu. de caída?

Macar. Usted sabe si mi amo
se hizo algun chichon? *Carl.* Por qué?

Macar. Presumo que cayó en blando.

Carl. Qué infieres de esso?

Macar. Qué infiero?

pues es bien, señor Don Carlos,
hacer, no aviendo caído,

langrar mi estomago en falso?

Carl. De qué caiste? *Mac.* De mi burra,

parece que somos zambos;

no me entiende? *Carl.* No te entiendo.

Macar. Así entendiéramos yo à Baldo,
para haceros à los dos
dar dos caídas en vago.

Carl. Si vieres passar à Porcia,
dita que ya dentro estamos,

se pregunta. *Mac.* Eso es mejor.

Mis con Flora viene hablando.

Carl. Si, que ya en Palacio sirve.
Macar. Honró el menudo; pues alto,
alegróseme la sangre,
lleno de favores salgo.

Carl. Llega tu à dar el papel,
que yo estaré aqui esperando.

Cala vez que à Porcia miro,
dà à mi pecho un sobrefalto,
porque lucha la amistad

con el amor que recato. *vase.*

Salen Porcia, y Flora.

Flora. Señora, el yerro fue tuyo.

Porc. Que fuese el papel firmado
en él, mas fácilmente

sentará Enrique el desengaño.

Flora. Callar ha querido Laura,
por ver si acaso es ingrato,

y à fe que es agradecido;

dígalo mi Secretario.

Macar. Con todo aquel circunloquio,
que à las cosas de Palacio

se debe, *Mac.* *pues hasta aqui*
no puede pasar mi amo,

este misivo os embia,

tomad sin poer la mano

donde yo he puesto los dedos,
à fuer de tomar tabaco,

que se mancharà Vuestra.

Flora. Señora, respuesta, bravo.

Porc. Qué harè? *Flor.* Tomarla, y leerla,
y darla à Laura. *Porc.* Eso aguardo,

abierto està. *Macar.* Si señora,

que Enrique no habla cerrado.

Porc. Mas Cielos, qué es lo que miro!
todo el papel està en blanco,

y el Rey de Napoles firma.

Traydort: *Mac.* La llaneza alabo.

Porc. Qué traes aqui?

Macar. No estoy bueno,

y no sé lo que me traygo.

Porc.

El mejor Amigo el Rey.

Porc. Te dió este papel Enrique?

Macar. Es aquesto foga, ò palo?

Porc. Quien te le dió? *Mac.* Tenga usted,

—que ya me voy acordando:

—mucho se le parecia;

—si no me ha engañado el diablo,

—mi amo es quien me le dió.

Porc. Pues decidle à vuestro amo,

que los vassallos leales,

para lograr agafajos

de su dama, no la embian

—firmas de Reyes contrarios. *vase.*

Macar. Qué papel es este, con que hice yo papel tan malo?

Salv. Carl. Suelta, Macarrón: qué miro!

—lo que veo estoy dudando:

del Rey de Napoles tiene

—Enrique firmas en blanco?

Si acaso será esta alguna

—de las que traxo Alexandro?

mas embiaria à su dama,

—qué puede ser, Cielo santo?

De las enigmas de Enrique

—tengo el alma vacilando.

Macarrón, este papel

di à Enrique que yo le guardo,

—si antes que yo le encontrases;

—que de aqui à buscarle parto. *vase.*

Flor. Macarrón? *Mac.* Qué es esto, Flora?

Flor. Qué es lo que has traído?

Macar. El diablo;

—mas bien que lo que he traído,

—sé yo lo que tu has llevado.

Flor. Qué traia este papel?

Macar. Puede ser, que Enrique es zayno,

y en él la desafiase.

Flor. Qué oygo! San Pedro.

Macar. San Pablo.

Flor. Al campo muger? *Mac.* Si, Flora,

por esso ay camas de campo:

—mas por qué está eudemoniada?

Flor. Calla, que es un cielo claro.

Macar. Si será, pues segun miro,

tiene lunas en los cascos.

Flor. Lunas, esso como estrellas,

y pienso que son de Marzo,

porque graniza con sol,

y truena. *Mac.* Allà darás rayo.

Flor. Mas Laura viene, yo voy

—à decirla todo el caso.

Macar. Espera, Flora. *Flor.* No puedo,

que passa el Rey à su quarto,

—y tenia que decirte. *Mac.* Qué?

Flor. Que todo está trocado,

que el papel era de Laura,

que Porcia es un Tigre Hircano,

que ella le embió la joya,

y es la que le está adorando;

mas no puedo por la prisa;

—yo te lo diré de espacio. *vase.*

Macar. Si, que aora no lo he oído:

—que esto passa, Cielo santo!

pues Porcia trata con brutos,

que con la mano del gato

—saca las brasas de amor?

Vive Christo, que à mi amo

se la he de sacar del pecho,

—aunque la tenga en el bazo. *vase.*

Salen el Rey, Alexandro, y Filipo.

Rey. Por mas que el pecho reprimo, ap.

qué mal los ojos recato

de estos traydores, à quien

—justos castigos aguardo!

Mac. Rey, y señor. *Rey.* Qué decís?

Mac. Que yo soy, si no me engaño,

aquel pobre Macarrón,

que quedò medio guisado

—en vuestro prometimiento:

mas como lumbre no ha dado,

—aun se está pollo, y yo crudo.

Rey. No me olvido de premiaros,

—vedme despues. *Mac.* Los despueses,

—qué tanto tendrán de plazo?

Rey. El que vos quisieris darle.

Mac. En comiendo? *Rey.* No es mui largo.

Mac. Pues ya, señor, es despues.

Rey. Bólved. *Mac.* Lo de arriba abaxo:

lleve el diablo tanta buelta,

que es de tormento, esperando. *vase.*

Rey. Principe, à vuestra asistencia

estimo mucho el cuidado.

Alex. De fabor tanto obligado

es justa correspondencia.

Rey. Con mucho gusto os escucho,

porque he visto vuestro pecho.

Alex. Pues estaràs satisfecho

de

De Don Agustín Moreto.

de mi fineza. *Rey.* Eso mucho.
Alex. Yo espero, que los trofeos
 que deseo, has de lograr.
Rey. Y yo os espero pagar
 antes aquellos deseos.
 Y vos, Filipo? *Filip.* Señor,
 qué ha de decir quien merece
 tal Rey, que el nombre engrandece
 del vasallo su valor?
 siempre los dos procuramos
 la gloria de tus renombres.
Rey. Qué aya en el mundo estos hombres! *ap.*
Filip. Lo que los dos deseamos
 te suceda. *Rey.* Bien pedis.
Filip. Por deuda en mí lo confieso.
Rey. Los dos tengais el suceso *ap.*
 del modo que lo sentis.
 A Enrique espero, y quisiera
 echar estos dos de aquí:
 Principe, mirad que allí
 en el despacho os espera,
 de lo que el Reyno me ofrece,
 para la Armada que junta,
 la consulta de la junta:
 vedla, y decid que os parece.
Alex. Voy, señor, á obedecerte. *vase.*
Filip. Yo á no estar. *vase.*
Rey. Id con Dios:
 presto me daran los dos
 justa venganza en su muerte:
 Mas qué miro! Enrique ha entrado,
 que esperaba, y ha entendido,
 que estos traydores se han ido,
 el secreto ha aventurado,
 porque Alexandro le ha visto;
 mas ya enmendarlo he dispuesto.
Sale Enr. Tus pies, gran Señor:-
Rey. Qué es esto?
 mal el enojo resisto.
 Pues vos, barbaro atrevido,
 á mi presencia venis?
 vuestras culpas no advertis?
Enr. Señor, qué dices? qué he oído?
 por qué? *Rey.* Entenderme no puede;
 si responde se declara;
 vos osais verme la cara?
Enr. Qué es esto que me sucede?
 Señor:- *Rey.* Callad, que no es ley
 que habléis, ni os mireis mis ojos,

pues no entendéis los enojos
 con que os habla vuestro Rey.
 Qué atento Alexandro está! *ap.*
 aun señas no puedo hacer.
Enr. Yo estoy sin mí; desde ayer
 se trocó mi suerte ya?
Rey. Enrique está sin sentido,
 y su pena estoy sintiendo. *Enr.* Señor:-
Rey. De veros me ofendo;
 el secreto va perdido, *ap.*
 con qualquier palabra suya.
Sale Alex. Señor, la consulta vi.
Rey. Vamos, Principe, de aquí,
 que con la presencia tuya
 se templarán los enojos,
 que me da este ingrato;
 y entended vos, que recato
 el veneno de los ojos;
 que ya de vuestra ofiada
 pudierais aver sabido
 la causa que aquí ha tenido
 esta destemplanza mia. *vase.*
Alex. Averse Enrique atrevido
 á entrar aquí, enigma tiene,
 averiguar me conviene,
 si es este enojo fingido. *vase.*
Enr. Qué escucho, Cielos! qué miro!
 qué sombra es esta? qué enigma,
 que no cabiendo al oído,
 también entró por la vista.
 Yo ayer lleno de favores,
 y oy de oprobios? yo á las iras
 de un Rey, y ayer á su alhago?
 yo sin alma? yo sin vida?
 yo:- qué sé yo lo que siento,
 lo que dudo, lo que digo?
 Ay de mí! perdí el sentido,
 valor, y razon se rindan,
 si ay causa; pero qué causa?
 si embidia; pero qué embidia?
 Qué causa dió al mar la nave,
 que en su senda cristalina,
 en la templada bonanza
 del claro apacible día,
 forma círculos de plata,
 y la espuma agradecida,
 las flamulas que tremola,
 en el espejo se riza:
 Para qué impensadamente

El mejor Amigo el Rey.

escollos de cristal finja,
espumosos rayos forme,
montes de nieve compita,
para que la triste nave
toque al horror combatida,
con la gavia las estrellas,
las arenas con la quilla,
hasta dar en un peñasco,
donde de tantas astillas
trocè à tumulto su pompa,
que no faltan las cenizas?
Pues si en el Cielo, y el agua,
cuya pureza es nativa,
ay impensadas mudanzas,
que la inocencia castigan,
què dudo en un pecho humano?
Còmo la razon admira,
que falte un hombre? què digo?
Faltò? si (ay de mi!) à què indigna
razon provoquè mi labio!

Antes que el alma, y la vida
me falte mi Rey? Señor,
¿dónde està vuestra justicia?
Señor:- *Sale el Rey.*

Rey. Enrique, què es esto?
Enr. Faltarme, señor, la vida,
faltar la voz, el aliento,
faltarme la razon misma,
y faltarme vos. *Rey.* Què dices?

vive el Cielo, que me irritas
con essa desconfianza,
tanto, que à veras queria
reducir las apariencias.

Pues no pusieras la vista
en aquel traydor que estava
oyendo y no verias,
que era amparar el secreto
el fingir yo aquellas iras?

La razon de tu lealtad
no bastò à contradecirlas?

Enr. Señor, que yo, que tu, dices:-

Rey. Enrique, alienta, respira,
que me dàs pena, què es esto?

Enr. Señor, venir tan de prisa
el placer contra el pesar,
que el uno al otro se impida,
y en la lucha del encuentro,
porque ni muera, ni viva,
suspenderseme el aliento;

por Dios que à espacio lo digas,
porque se restaure el pecho:
que en tan contraria noticia,
y temiendo à uno la entrada,
no halla el otro la salida.

Rey. Enrique, dame los brazos,
y què si alguien nos oye, mira,
si otra vez te sucediere.

Enr. Mueran, señor, los que aspiran
al sacro Laurèl alevos.

Sale Alexandro al paño.

po Alex. Cielos, si miente la vista?
què miro, y què escucho, penas!

Rey. Enrique, la rama altiva
se ha de cortar con industria,
pues tras ella otras peligran.

Enr. Pues gran señor, no dilates
el castigo à su malicia:
vèn esta noche à mi casa,
dònde el silencio sea firma
de la sentència que diere
la industria à la alevosia.

Rey. Esto, Enrique, determino.

po Alex. Vive Dios, que su caída
se ha fingido en nuestro daño;
la vida, y honor peligran.

sin remedio. Ha falso Enrique!
què harè, Cielos! mas la misma
necesidad dà al ingenio
fuerzas con que se resista.

Lo que he oído ha de ser medio
con que asegure mi vida,
y mi engaño, y con su industria
se han de herir: honra, imagina
el peligro en que te hallas,
socorra el valor aprisa. *Vase.*

Rey. Enrique, aqui no estàs bien,
al camarín te retira;
passos siento, y nuestra industria

se arriesga à qualquier malicia.

Enr. Yo tambien, señor, lo siento,
ya te obedezco. *Rey.* Camina.

Sale Porcia. Señor, si de la extrañeza
de hablarte à solas te admiras,
mas te admirarà la causa.

Rey. Porcia, què dices? *Porc.* Sin vida
vengo, señor, de alustada.

Enrique:- Rey. Ya sè que fin
toda el alma tus finezas.

Porc. No en correspondencia mía,
pues no la debe una dama
à quien traydor tyraniza
la lealtad, que à su Rey debe,
y al de Napoles le fia
sus secretos, y su engaño.

Rey. Què dices? *Porc.* La verdad misma,
pues con sus firmas en blanco
mi agasajo solicita.

Rey. Enrique firmas del Rey?

Porc. Quando à mi me las embia,
puede ser mas su traycion?

Rey. Las guardaste tu? *Porc.* Seria
indigno de mi nobleza,
y la fe con que te estima.

Rey. Quien te las dió? *Porc.* Su criado,
à quien mi mano ofendia
las bolvió, en el la hallarás.

Rey. Porcia, el aviso te estima
mi amor, yo quedo advertido.

Porc. Tu edad al Fenix compita. *Vase.*

Rey. Què es esto, Cielos! à Enrique
acusa su dama misma?
mas cómo al credito suyo
manchar sospecha imagina?
Esto ha sido algun engaño,
que ella leal no averigua.

Salen Alexandro, y Filipo.

Alex. Señor, de hallarte aquí solo
se dà mi lealtad albricias.

Rey. Què ay, Alexandro? *Filipo?*

Alex. Anoche, aquella hora misma
que te dexamos, tuvimos
aviso de que escrivia

el de Napoles à Enrique,
y un pliego en que iban escritas
dos firmas en blanco tuyas
cogimos, con ellas mismas
fuimos à mirar su casa,
y por si acaso tenia
otras en ella, fingimos
que las encontrò la vista
entre unos papeles suyos.

Mas viendo que su ofadia
lo negaba, nos hicimos
parciales en su malicia,
y entonces nos ofreciò
su persona fementida
en favor de su enemigo.

La traycion quedò indecisa,
fiada con el resguardo
de un juramento, y noticia
no quisimos darte entònces,
hasta verla concluida.

Aora en fin, señor, su engaño
con recato nos avisa,

[de que para que sepamos,
que tan seguro camina,
que aver perdido tu gracia,

es apariencia fingida,
y que en secreto contigo

oy se corresponde; mira
si culpas à quien te sirve,
de quien, gran señor, te fias?

Rey. Cielos, què escuchó! que el pecho
me han elado estas noticias.

Filip. Y para que tu contigo
averigues sus malicias,
de que nos hace traydores
en tu opinion, nos avisa
para asegurarte mas,
y que esta noche combida
à su casa tu persona,
donde ofiado determina
asegurar de una vez
sus intentos con tu vida:

Rey. Callad, no deis tantas señas,
que ya parecen precisas.

Retiraos, dexadme solo.

Alex. Señor, el alma, y la vida
es tuya. *Filip.* Y à todo riesgo,
de ellas tu poder se sirva. *Vanse.*

Rey. Salga aora del silencio
de mi pecho, en llamas vivas
el bolcàn, que reprimido,
con mas violencia respira.

Valgame el Cielo! su dama
engañada, y no advertida,
pudo culparle por yerto,
y estos traydores podian
fomentar aquel engaño,
mas tener ellos noticia
del secreto, que aun al labio
mi recato no le fia,

saber que Enrique me llama
oy à su casa, es precisa
ilacion de averlo dicho;
pues revelar sin malicia

El mejor Amigo el Rey.

—al secreto, no es posible;
—mis afectos se repriman.

Carlos viene, apelo à Carlos,
—que estas dudas contradiga.

Carlos. *Sale Carlos.*

Carl. Gran señor, què mandas?

Rey. Aunque es tu amistad tan fina
con Enrique, yo no soy

—parte tambien de ella misma?

Carl. Señor, sentencia fue tuya,
para que el no la compita,

—que el mejor Amigo el Rey.

Rey. Pues si es así, de este enigma
me ha de sacar tu verdad.

Carl. Señor:— Rey. No dudes, decirla;
di lo que sabes de Enrique.

Carl. La primer atencion mia
es no faltar à mi Rey.

Rey. Pues siendo así, què imaginas?

Carl. Mil dudas con quien pelco;
oy Enrique me comienda

para un empeño à su casa,
sin darme del mas noticia,

de que en el ha de lograr
—la Corona merceda.

Rey. Calla, que cada palabra
es un rayo que me tiras.

Carl. Pues para crecer mi duda,
hallè, señor, esta firma

en manos de su criado,

—que oy à Porcia se la embia.

Rey. Damela, y véte al instante,
ò en la antecámara asistas

—para que nadie entre à verme.

Carl. Mi aliento à tu voz se mida. *Vase.*

Rey. Què espera, Cielos, mi quexa?
su amigo, su dama misma,

todos contestando firmes

—correspondientes noticias!

y aunque esta firma pudiera
ser la què el guardò, à què mira

el embiarla à su dama,
sino à comprar sus caricias

con tan alevos trayciones?

Ha Cielos! si lo acredita,

quitadme aqui la razon,
que es falsa, todo es mentira;

si el mismo no lo confiesa,
miente la evidencia misma.

Enrique, buelve por ti,

tu traycion desacredita,

diga tu labio que es falsa,

que solo que lo digas,

pesará mas en la recta

—balanza de mi justicia;

—di que todo esto es engaño.

Sale Enr. Pues señor, què ay que te asija?
de què das voces? Rey. Traydor.

Enr. Cielos, yo errè la salida: *ap.*

—sin duda ay quien nos escuche;
mas enmendàrèlo aprisa,

—que no he de errar de dos veces.

Rey. Tu mis secretos publicas?

—tu mis intentos revelas?

y à mi confianza misma

haces puñal, con que intenta

—mutarme tu alevosia?

—Tu darme la muerte, Enrique?

—para què, ingrato? no miras

—que es en vano? què mas tuya

—pretendes hacer mi vida?

Enr. Algüen sin duda nos oye, *ap.*

—aunque yo no lo distingas;

—fingirme culpado importa:

Señor, tu piedad me anima,

—si ya mi error has sabido:—

Rey. Calla, calla, no prosigas:

mira, ingrato, lo que debes

—à la fee que en mi tenias;

pues no lo creyò mi pecho,

sino de tu boca misma,

—y atento lo dudo aora.

Enr. Señor, señor, que te irritas *Exmodu.*

mi miedo: valgame el Cielo!

—no descubro à quien nos mira.

Rey. Quien ha de mirar (traydor,)

sino mi amor, que fulmina

—rayos à tu ingratitud?

Enr. Valgame Dios! à mi vista,

—què parte puede ocultarse!

solo estas, reemplas las iras,

señor, que pueden matarme,

—aunque sè que son fingidas.

Rey. Como fingidas, alevos?

—tu tus trayciones confirmas,

y quieres que finja yo

—el enojo à que me obligas?

Enr. Pues, señor, viven los Cielos,

que

De Don Agustín Moreto:

que aunq' un bronce el pecho anima,
ya no puedo resistir,

que mas el enojo finjas.

Y à todo riesgo resuelvo
poner à tu planta invicta
mil mundos, si mil te ofenden,
escuche, ò no su malicia,
porque me dà mas horror,
que ver armados de embidia
ejercitos de traydores,

=la apariencia de tus iras.

Rey. Hí de mi guarda. **Enr.** Qué dices?

Sale Filipo, y Macarron.

Filip. Señor, qué mandas? **Mac.** Aprisa
llama el Rey, aqui me premia.

Rey. Filipo (en vano se anima
mi enojo) prended à Enrique.

Enr. Qué es esto? **Rey.** No lo resistas,

=que te haré dar muerte luego:
mientras mi labio os ayita.

otra prision, à la torre

=le llevad. **Mac.** Quando entendia

mi engaño, que sobre falso

era esta obra, es tan maciza;

que es una torre el cimiento;

lleve el diablo mis milicias.

Enr. Gran señor, el discurrir

en vuestro enojo, me priva

del discurso, solo aora

son las señas conocidas

=de que me hablabais de veras;

y si de veras se irrita

vuestra Alteza, muera yo,

=y no le ofenda mi vida.

Macar. Qué es morir? pesa mi alma.

Rey. Poned en la torre misma

à esse hombre tambien.

Macar. Qué es torre?

=à mi à la torre me embias?

Por la Torre de David,

que el Macarron de Sicilia,

aunque le maten traydores,

=es hecho de buena harina.

Rey. Haced luego lo que os mando.

Enr. Señor, la sentencia impia

no esperará mi valor,

=que ya la llevo en tu vista.

Rey. Sin mi voy, que todo es falso

quando sus ojos me miran. *vase.*

Filip. Enrique, venid; con esto
se aseguran vuestras vidas.

Enr. Qué es esto, Carlos amigo?

Carl. Enrique, nada me digas,

que el mejor Amigo el Rey.

Enr. Carlos, solo aquesta firma

que guardo, me dà cuidado,

que al Rey la dès te suplica:

mi amistad, que ya su Alteza

=sabe como la tenia.

=A Dios, pues: Filipo, vamos.

Lel. Venid à la torre.

Macar. Chispas!

ponganme en una cazuela,

que será prision mas digna. *vase.*

Carl. Enternecido me dexa:

=en este pecho ay malicia?

vive el Cielo, que ay engaño,

=que no alcanza nuestra vista. *vase.*

Salen Laura, y Flora.

Laura. Sin alma voy: llama à Carlos,

=Flora. **Carl.** Señora, qué prisa,

qué sobresalto os inquieta,

=que traeis la color perdida?

Laura. Ay Carlos! puede ser cierto,

=que va preso Enrique? **Carl.** Mía

=no parece la respuesta:

preso va, y con tal desdicha,

que es la causa, mas no quieras,

=que yo tambien te la diga. *vase.*

Laura. Harto con esso me has dicho,

rompa la voz compasiva

los ayres, y mi fineza

mal pagada, y mal creida,

muestre aora los quilates

de la se mis pura, y limpia,

que de generoso pecho

=nació con tanta desdicha.

=Enrique acusado, y preso?

=ay Flora! **Flor.** Señora mía,

lo que puedo es ayudarte

=à llorar lagrimas vivas.

Lloremos seis jarras de agua,

que ya las tengo bebidas,

y como estoy opilada,

=a mi me darán la vida.

Laura. Aqui, Flora, es ocasion,

que den las finezas mias

à entender al Rey, y, à Enrique

El mejor Amigo el Rey.

—lo que ocultò mi desdicha.
Sepan-la fe que me debe,
y si el pecho la publica,
no se estrañe en quien amante,

—como à su esposo le mira.

Flor. Ha señora, que el Rey viene.

Laur. Pues à sus plantas invictas
le pedirè por mi esposo,

—con voz muerta, y con fe viva.

Sale el Rey. Confuso, y lleno de dudas
el alma traygo ofendida

—de mi mismo; como, Cielos,

faltar pudo à la fe mia

—Enrique? y ya que èl faltàra,

como lo creyò mi vida

—sin perderse? mas ninguna

pudo de tantas noticias

vencer mi sospecha, como

—saltarle su dama misma.

Laur. A vuestros pies valerosos

mis ojos, señor, postrados,

son acentos generosos

de mi dolor; pronunciados

—por dos atroyos piadosos.

Rey. Laura, què es esto? *Laur.* Señor,

ser tanto el dolor que lloro,

que el respeto hace menor,

pues ya se rinde el decoro

—à la fuerza del dolor.

Pelea con Enrique estoy,

que aunque mi lealtad no sabe

la causa, señor, que doy,

parte en su culpa me cabe,

—pues la mitad fuya soy.

Èl, señor, estaba en mi,

y si èl ha sido infiel,

tambien la culpada fui:

con que pidiendo por èl,

—tambien te pido por mi.

Si estàs de mi satisfecho,

—tambien has de estarlo del;

pues si yo traycion no he hecho,

como la pudo hacer èl,

—que es la mitad de mi pecho?

Sin duda que es la mitad

del corazon, que me asalta

esta dura adversidad:

mira, señor, si es verdad

en la mitad que me falta.

Ya sin la mitad me miro
de mi aliento, y tu atencion

verà, quando le respiro,

como à veces la razon

acabo con un suspiro.

Revoquenfe las sentencias,

señor, si te persuades

de mis puras evidencias,

que à veces ay apariencias

mas vivas que las verdades.

Caminos las Cortes son

de los Reyes, donde infama

la noche de la traycion,

y dà el fusto de ladròn

con la sombra de la rama.

Mira tanto tifo cano,

que al mismo Sol dãn enojos;

y desde lexos, no en vano,

siendo de nieve à la mano,

los ven azules los ojos.

Pues como crees los colores

de engañosas agudezas,

si el Cielo à exemplos mejores

puso las dudas mayores

en las mayores firmezas?

Rey. Què dices, Laura? prosiga

—tu amor contra mis enojos;

—què, Enrique tu llanto obliga?

Laur. Testigos seràn mis ojos.

Flor. Y yo, señor, soy testiga.

Rey. En lo què yo he presumido,

—Cielos, sin duda ay engaño.

—Pues Porcia? *Laur.* Nunca ha querido

—à Enrique Porcia. *Rey.* Què he oido!

Flor. Era boba? malos años.

Rey. Pues como Enrique escribìa

—à Porcia? *Laur.* Porque entendì

—que era ella quien le queria.

Flor. Y porquè lo errò mi tia

quando la joya me diò.

Rey. Luego tu se la embiaste?

Flor. Si señor, y errò el bobillo

su valor en el engaste,

que aqui està este cordoncillo,

—que fue la fe del contraste.

Rey. Con nuevas dudas peleo.

Sale Carl. Para darle este papel

buscò al Rey, mas ya le veo.

Rey. Carlos? *Carl.* Del amigo fiel

De Don Agustín Moreto.

—se ha de lograr el deseo:
Este papel, gran señor,
me dió Enrique, que bolviera
à tu mano por su honor,
porque nunca en él huviera
—señal contra su valor,

Una firma dice que es,
—que tu sabes que èl tenia.
Rey. Verèla. *Lee.* Al noble interès,
que en vos mi pecho tenia,
—desigual la joya es.

Cielos, ya voy respirando *ap.*
—con la luz que esto me dió:
—sin dudar el papel, trocando
la firma, à Porcia embiò,
—su lealtad voy confirmando.
Si acaso aquellos traydores
con èl à solas me vieron,
y con engaños mayores,
de lo mismo que me oyeron,
—formaron estos colores.

Alexandro viene allí,
su engaño me ha de valer
—para lo que presumi.
Retiraos, que quiero hacer
—una experiencia de mi. *vanse*

Vanse Carlos, y Laura, y sale Alexandro.
Alex. Ya està seguro mi intento.

Rey. Alexandro. *Alex.* Gran señor,
Rey. Quando oy con Enrique atento
me viste hacerle favor
à solas, su pensamiento
—no descubri el semblante; *te?*
—no viste cómo fingia?

Alex. Si señor, y al mismo instante
yo decirtelo queria.

Rey. Vióse traycion semejante! *ap.*
luego que èl me convidaba,
quando matarme intentò,
—tu lealtad oyendo estaba.

Alex. Si señor, y te engañaba.

Rey. Mitad, pues no lo sé yo?
Cielos, muera mi concepto, *ap.*
—y buelva Enrique à vivir.
Alexandro, con efecto

—oy Enrique ha de morir.
Alex. Cómo ha de ser? *Rey.* En secreto,
pues la noche ha escurecido,
vè à la puerta de la Torre,

y abreme en oyendo ruido,
—que yo serè. *Alex.* Así no corre
—riesgo el engaño fingido: *ap.*
—voy, señor, à obedecerte. *vanse.*

Rey. Filipo viene; con èl
darè à Alexandro la muerte,
porque intento tan cruel
—se sepulte desta suerte.

Filipo? *Filip.* Señor, què ordena
—tu voz? *Rey.* Tuve tanto amor

à Enrique, que el darle pena
en publico, es un rigor,

—que à mas dolor me condena.
Yo le he mandado salir

de la Torre, y que se ausente;
pero mas no ha de vivir,

quien al laurèl de mi frente
aspirò, èl ha de morir,

—y tu lo has de executar:
lleva seguros amigos,

—porque esto no se ha de errar.

Filip. Si en èl mueren los testigos *ap.*
de mi engaño, ay què dudar?

Rey. Pues ya à salir se previene:
haz algun ruido en la puerta,

—que essa es la seña que tiene.
Filip. Apenas la verè abierta,

quando muera. *vanse.*
Rey. E esso conviene:

Carlos, ya puedes salir,
tu, hermosa Laura, tambien,
que de mi amor, y de Enrique
—has conseguido el laurèl.

Salen Laura, Carlos, y Flora.

Carl. Què dices, señor? *Rey.* Que luego
por el retrete passéis
con esta llave à la Torre,
y della à Enrique traed

—con secreto por mi quarto.
Carl. Cielos, voy à obedecer. *vanse*

Laur. Señor, una alma dudosa,
aunque presume su bien,
—no la asegura un indicio.

Si de mi no os ofendeis,
—decidme lo que intentais.

Flor. Señor, si por San Andrés,
que nos saques de las aspas
—desta sospecha cruel.

Rey. Puedes aspirar à mas,

Llevarà el hombre tambien.
El mejor Amigo el Rey.

que ver partir mi laurèl
con Enrique? que ver darle
mi Imperio, que fuyo es?
y con todos estos triunfos
verle rendido à ~~mis~~ *tus* pies?
Laur. Señor, cómo puedo yo,
si en mí no pueden caber,
aspirar à mas venturas?
Flor. Aspira à quanto te den.
Dent. Mueran, mueran los traydores.
Laur. Cielos, què es lo que escuchè!
Salen Carlos, Enrique, y Macarron.
Carl. Aquí, señor, està Enrique.
Enr. Y postrado à vuestros pies,
viene à esperar el castigo
de quien yerra obrando bien.
Macar. Y yo, señor, à esperar
ducientos palos en vez
de aquel focorro, y no miro,
aunque à tres de flux estè.
Rey. Esperad, què ruido es esse?
Sale Porc. Si tn piedad, señor, es
amparo comun de todos,
tengale de ti esta vez
Filipo, à quien por esposo
por tu precepto aceptè,
que dicen que de Alexandro,
à quien ha muerto, un tropèl
de deudos, y amigos fuyos,
vengarse intentan en èl.
Rey. Filipo, Porcia es tu esposo?
Enr. Ya parar no puede en bien,
Macarron, esta salida.
Macar. Què es lo que dices? no vès
que Porcia es quien te aborrece,
y Laura te quiere bien?
Enr. Pues cómo es posible? *Si.*
Macar. ~~Espera.~~
Sale Filip. A vuestros invictos pies
el pèro, señor, perdon

de un yerro que no pensè,
à Alexandro dà la muerte
por Enrique.
Macarr. Hizo muy bien.
Rey. Prended luego à esse traydor,
llevalde, y muera tambien.
Filip. Señor, què dices?
Rey. Llevalde, pues, què aguardais?
y muera luego, no dè
su vida causa à que piensen,
los que agraviados se ven
con la muerte de Alexandro,
que yo no lo castigùe.
Lleval con èl aquel hombre.
Macar. Con esso le verè yo
como al otro Calabrès.
Porc. Señor, à mi me castigas?
Rey. Tu lo mereces muy bien,
por aver sido ambiciosa,
y con falso parecer
mentir el amor de Enrique.
Porc. Yo jamás le quise à èl.
Rey. Veislo, Enrique? *Enr.* Si señor.
Rey. A Laura que os quiso bien,
le dad la mano. *Enr.* Y el alma,
si la debo tanta fe.
Laur. Llegà à mi pecho, y mis brazos,
pues tan tuyo siempre fue.
Carl. Señor, si Laura es de Enrique,
yo dexè à Porcia por èl.
Rey. Sea vuestra, con el oficio
perpetuo de Chancillèr.
Y aora, Enrique, en mis brazos
te corona amigo fiel;
tòdos tus oficios, buelve
con mas razon à tener.
Enr. Porque perdonando yerros,
lleguen todos à saber,
que si el vassallo es leal,
mejor Amigo es el Rey.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en
Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela
de la calle de la Paz. Año de 1751.

Ayuntamiento de Madrid

ten.
*

rio
Kari
Cipr
*

en

25

36

92

115

33

111

98

242

115

357

